

**Entre la guerra y la paz**  
**Testimonios de periodistas que han cubierto el conflicto armado y los procesos de paz en**  
**Colombia durante más de 15 años, y sus recomendaciones para un ejercicio periodístico**  
**ético**

Danna Katherin Vargas Gil

Trabajo de Grado para optar por el título de Comunicadora Social  
Campo profesional - Periodismo

Directora  
Cindy Alexandra Morales Castillo



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Bogotá

Facultad de Comunicación  
y Lenguaje  
Carrera de Comunicación Social

Bogotá, 3 de junio de 2021

**Artículo 23, Resolución 13 de 1946.**

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Bogotá, 3 de junio de 2021

Doctora

**Marisol Cano**

Decana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

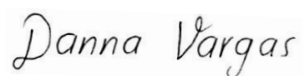
Ciudad

Apreciada Decana,

Me permito presentar mi trabajo de grado *‘Entre la guerra y la paz’. Testimonios de periodistas que han cubierto el conflicto armado y los procesos de paz en Colombia durante más de 15 años, y sus recomendaciones para un ejercicio periodístico ético*, con el fin de optar al grado de comunicadora social con énfasis en periodismo.

Este proyecto multimedia recoge las vivencias, los retos y los aprendizajes de Gloria Castrillón, Ginna Morelo, Héctor Fabio Zamora, Karla Arcila y Bibiana Mercado. Sus relatos nos revelan cómo se ha hecho periodismo de conflicto y paz por más de una década y nos permiten ver los impactos personales que quedan luego de estar en permanente contacto con el sufrimiento de ese otro que vive en medio de la guerra. Además, gracias a sus historias, se pudo crear un documento titulado ‘Pistas para cubrir el conflicto armado y empezar a narrar la paz’, que no son más que recomendaciones que estos cinco periodistas nos dejan para realizar un periodismo riguroso, ético y veraz.

Cordial saludo,



**Danna Katherin Vargas Gil**

C.C 1.030.692.262

Bogotá, 3 de junio de 2021

Doctora

**Marisol Cano**

Decana Facultad de Comunicación y Lenguaje  
Pontificia Universidad Javeriana

Ciudad

Apreciada Decana,

Me permito presentar el trabajo de grado *‘Entre la guerra y la paz’. Testimonios de periodistas que han cubierto el conflicto armado y los procesos de paz en Colombia durante más de 15 años, y sus recomendaciones para un ejercicio periodístico ético*, del que fui directora, y con el que la estudiante Danna Katherin Vargas Gil quiere optar al grado de comunicadora social con énfasis en periodismo.

Este trabajo es un esfuerzo por dar voz a los periodistas que han cubierto el conflicto armado en Colombia y que han hecho la transición para aprender a narrar la paz. Tanto en el texto como en el producto multimedia que la estudiante desarrolló encontrarán los testimonios de cinco periodistas que relatan sus vivencias, anécdotas y aprendizajes a lo largo de su carrera profesional y de las coberturas que han hecho sobre diferentes momentos de violencia en Colombia.

Pero, además, la estudiante revela los impactos, miedos, temores e inquietudes que surgen en el ejercicio de esta profesión, especialmente en quienes han tenido que cubrir casi como primera línea la guerra en Colombia.

El proceso de Danna Vargas y su alto nivel de escucha le permitió desarrollar, además, un manual que contiene pistas y recomendaciones de estos periodistas en la cobertura del conflicto armado. ¿Vale una noticia mi vida? ¿Cómo puedo ser empático y no revictimizar a quien estoy entrevistando? ¿Cuáles son los errores que más cometen los periodistas en sus coberturas de conflicto armado? Esas dudas, que han permeado el oficio de periodista, pueden encontrar algún tipo de resolución en ese manual que, a la postre, se pueden convertir en una ruta para las próximas generaciones.

Cordial saludo,



**Cindy A. Morales Castillo**

C.C 1.010.171.744

Periodista

Directora de tesis

## TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	9
Objetivos.....	11
1.1. Objetivo General.....	11
1.2. Objetivos Específicos.....	11
2. Antecedentes de investigación.....	12
3. Periodismo, conflicto y paz.....	15
3.1. Conflicto.....	16
3.2. Conflicto armado colombiano.....	16
3.3. Periodismo de conflicto.....	17
3.4. Paz.....	17
3.5. Acuerdos de paz en Colombia.....	18
3.6. Periodismo de paz.....	19
3.7. Transición.....	22
4. Situación de periodistas en medio del conflicto armado.....	22
4.1. Caso internacional.....	22
4.2. Caso nacional.....	24
4.3. Impactos al cubrir conflictos.....	27
4.4. Protección y apoyo a periodistas en entornos hostiles.....	28
5. Metodología.....	29
6. Entre la guerra y la paz: narrativas de periodistas colombianos.....	34
6.1. Bibiana Mercado - El poder de las armas para abrir espacios.....	34
6.2. Ginna Morelo - Andar con los otros para encontrarnos, escuchar y contar.....	37
6.3. Héctor Fabio Zamora - Dar el siguiente paso, no quedarnos viviendo de la desgracia de otros.....	43
6.4. Karla Arcila - Ninguna noticia vale la vida de un equipo periodístico.....	49
6.5. Gloria Castrillón - Humanizar a quienes han estado en la guerra.....	53
7. Pistas para cubrir el conflicto armado y aprender a narrar la paz.....	58
8. Conclusiones.....	58
Bibliografía.....	60

## **Agradecimientos**

Infinitas gracias: Ginna, Héctor, Karla, Bibiana y Gloria, por abrirme sus puertas -así fuera desde la distancia-, y brindarme la oportunidad de conocer y contar sus historias. Sin ustedes nada de esto hubiera sido posible.

A mi directora de tesis, Cindy Morales, porque su visión y guía me ayudaron a lograr los objetivos de este proyecto.

Gracias, Gabriela Winkler, por ayudarme a hacer realidad mi proyecto y acompañarme desde el momento cero; es decir, desde ese primer semestre en el que nos conocimos y sabíamos que desde allí no nos íbamos a separar. Todos tus consejos siempre han sido certeros e importantes para mí.

A mis amigos más cercanos, gracias por escuchar mis constantes dudas, avances, quejas y logros. Espero que nos encontremos durante nuestra vida profesional para apoyarnos como siempre lo hicimos durante toda la carrera.

*Dedicado a:*

*Mis padres, Raúl Vargas y María Gil, quienes con su amor y esfuerzo diario me lo han dado todo y es gracias a ellos que me encuentro hoy aquí.*

*Mi hermana Karen, porque con su apoyo constante he logrado salir adelante y me da fuerzas en los momentos que más lo necesito.*

*Quienes perdieron y arriesgan sus vidas retratando la muerte, los sufrimientos, las injusticias y los renaceres que hay en medio de la guerra y la paz del mundo.*

## Introducción

A lo largo de la historia cientos de periodistas se han dedicado a cubrir el conflicto armado y los procesos de paz en Colombia. Algunos lo han hecho por decisión propia, otros por pasión, y algunos más porque su formación inició en regiones tocadas por la violencia.

Sus cubrimientos han sido claves para dar voz a los diferentes actores del conflicto colombiano. Para poner en primera escena las masacres, los desplazamientos, los desaparecidos, sus familias. Mejor dicho, para mostrarnos a las víctimas y para que la sociedad reconozca y comprenda las causas y consecuencias que nos han llevado a una escalada de violencia que hoy, cinco años después de la firma final de los acuerdos de paz, aún no termina.

La labor juiciosa de los reporteros, inmersos casi en la primera línea de fuego, ha sido importantísima para la reconstrucción y para la memoria como sociedad. Una sola línea publicada en un diario, un solo segundo de televisión, un solo minuto al aire en la radio ha hecho la diferencia. Sin ellos, quizás nunca nos hubiéramos enterado de las masacres en las Delicias y en Mapiripán, de las tomas de Mitú y de Miraflores, de los vejámenes en los Montes de María, la zona del Caguán, del episodio de la Silla Vacía, de los testimonios de madres, hermanas, esposas, tíos, abuelos, y de las personas que murieron o desaparecieron.

Ese trabajo también ha implicado riesgos. No se pueden negar las condiciones vulnerables de cientos de periodistas por el ejercicio de su profesión. De acuerdo a la Fundación para la Libertad de Prensa (2021a), durante el año pasado 2 periodistas fueron asesinados como consecuencia de su trabajo, 152 fueron amenazados, 8 fueron desplazados, 4 tuvieron que huir del país y 4 fueron violentadas sexualmente. La profesión más bella del mundo, también puede convertirse en una trinchera de guerra.

Justamente ello es parte de la justificación de este trabajo. Los testimonios de los cinco periodistas que hacen parte de esta tesis, no solo muestran sus trabajos sino sus vivencias personales, sus miedos, retos y errores al cubrir el conflicto armado y la paz en Colombia.

Las dudas que salen de las entrevistas encarnan, por un lado, los dilemas éticos que enfrentan los periodistas todos los días -especialmente los que cubren conflicto armado-. ¿Tengo la sensibilidad para hablar con una víctima? ¿Estoy escuchando a todas las partes? ¿Afectaré a esta persona si pongo su identidad?

Y por otro lado, las inquietudes y dramas personales de quienes saltan de una masacre a otra, de un hecho violento a otro: ¿Me afecta personalmente lo que cuento en mi trabajo? ¿Estoy llevando bien mi salud mental? ¿Una noticia vale mi vida? ¿Quién protege a mi familia?

Este enfoque, también aborda las transiciones de periodismo de conflicto a uno de paz. ¿Podemos narrarla igual a como lo hicimos con el conflicto? ¿Qué retos tiene este tipo de paz que tratamos de construir en Colombia?

Las narrativas de los periodistas en primera persona permiten que los colegas que quieren enfocarse en temas de conflicto tengan la oportunidad de entender todas las implicaciones que trae cubrir estas realidades o, incluso, puede motivar a quienes por el contrario no están interesados en esta rama. Asimismo, logra que las audiencias se acerquen y conozcan el papel de los periodistas en medio del conflicto.

Este trabajo consigna las visiones de Bibiana Mercado, Gloria Castrillón, Ginna Morelo, Karla Arcila y Héctor Fabio Zamora. Sus respuestas, a veces contradictorias entre sí, disímiles, contrapuestas, encuentran afinidades en lo importante: un periodismo veraz. Por ello, al final del documento encontrarán una serie de recomendaciones de estos periodistas con más de 15 años de carrera que hemos llamado ‘Pistas para cubrir el conflicto armado y aprender a narrar la paz’. Una herramienta que podría ser el instrumento de ruta para las próximas generaciones.

## Objetivos

### 1.1. Objetivo General:

Realizar un producto multimedia que recoja los testimonios de cinco periodistas que hayan cubierto el conflicto armado y los procesos de paz en Colombia durante más de 15 años, para descubrir sus vivencias, sus fallas, sus aprendizajes e impactos personales durante el ejercicio profesional.

### 1.2. Objetivos Específicos:

- Elegir perfiles de periodistas que hayan participado en el cubrimiento del conflicto armado en Colombia, las negociaciones de paz y la firma de los acuerdos con las FARC por más de 15 años.
- Identificar el escenario de periodistas nacionales e internacionales en medio de conflictos armados.
- Comprender los impactos que trae el cubrimiento del conflicto armado en los periodistas.

## 2. Antecedentes de investigación

Para empezar, realicé una búsqueda de trabajos de grado nacionales con esta misma iniciativa, es decir, en los que se utilizan narrativas de los periodistas en primera persona para hablar sobre el cubrimiento en medio del conflicto o la paz. Esto, para hacer una revisión y saber específicamente en qué se enfocan y cuáles son los temas tratados.

Al revisar el repositorio de la Universidad Javeriana encontré seis proyectos de grado que trabajan con perfiles de periodistas (Correa, 2017; Díez, 2016; Giraldo, 2018; Moreno, 2019; Sarmiento, 2014; Verdugo, 2019), pero solo uno de estos se relaciona con mi tema de investigación:

En *Voces de periodismo en tiempos de guerra: la corresponsalía de guerra a través de las voces de los periodistas que la ejercen*, Correa (2017) analiza el contexto y las transformaciones históricas en las que se ha desarrollado esta rama del periodismo. Pero también, presenta las características que un corresponsal de guerra debe poseer, teniendo en cuenta el perfil y las experiencias de Miguel Gil, periodista español de conflicto que desarrolló su trabajo periodístico en países como: Bosnia, Kosovo, Chechenia, Congo, Ruanda, Sudán, y quien murió durante un ataque en Sierra Leona el 24 de mayo del año 2000.

Correa (2017) expone que la solidaridad, el compañerismo, un buen estado físico, la valentía, la pasión, la vocación, el sacrificio, la humildad, la serenidad y la honestidad, son atributos que todo reportero debe tener para cubrir hechos de guerra porque: primero, le brindan la capacidad de ponerse en los zapatos de quienes viven en medio de la guerra para buscar su bienestar antes que cualquier interés periodístico; segundo, recuerda la importancia de no tratar de convertirnos en los protagonistas de las historias; tercero, deja de lado esa competitividad feroz que existe entre los colegas por conseguir la primicia; y cuarto, resaltan el valor del trabajo en equipo para sobrevivir en medio de un entorno hostil.

Por otro lado, consideré pertinente indagar trabajos internacionales que se ocuparan sobre este tema en particular para que me sirvieran como guía y me dieran más pistas acerca de lo que podía llegar a ser mi proyecto de grado. En esta búsqueda encontré:

*Artículo: La vida entre fuego cruzado, crónica de un corresponsal de guerra*, proyecto que reúne una serie de entrevistas a tres corresponsales de guerra para relatar, mediante un artículo,

sus testimonios sobre las rutinas, los riesgos y las dificultades que se presentan dentro de este campo del periodismo y así tener un mayor conocimiento y entendimiento sobre su realidad. En este texto, Aguirre (2014) explica que el corresponsal de guerra es todo aquel que se desenvuelve en medio de un conflicto armado, pero, también precisa que existe una gran diferencia entre el periodista-corresponsal y el periodista-*freelance* dado que, el primero, hace parte de un medio de comunicación, cuenta con un salario fijo y debe seguir ciertas normas establecidas; mientras que el segundo, trabaja por cuenta propia, realiza contenidos que son vendidos a medios de comunicación que deseen adquirirlos, tiene más libertad en la forma de contar los hechos y cuenta con menos presiones al no tener un tiempo estipulado para entregar las notas. Este elemento fue de gran utilidad para definir, caracterizar y escoger los perfiles que hacen parte de mi trabajo de grado.

De igual forma, este documento indica que la censura, el espionaje, el secuestro, las agresiones (verbales y físicas), la violencia de género e incluso la muerte, son algunos de los riesgos que hacen de este uno de los oficios más peligrosos del mundo. A pesar de ello, los periodistas entrevistados expresan que aunque el miedo es inherente, ellos sienten la necesidad de ir a los lugares en conflicto para descifrar la verdad y contarle al mundo lo que está pasando. Es un compromiso social que visibiliza el sufrimiento y las necesidades de las comunidades para que de alguna manera se empiecen a solucionar los problemas.

Adicionalmente, Aguirre (2014) recalca que los periodistas de conflicto tienen que prepararse, no solo físicamente, sino que deben estudiar el contexto, la cultura y la historia económica, política y social del país o la región en donde van a realizar el cubrimiento. Al igual que adquirir ciertas habilidades como: ser empático al relacionarse con las personas, ser ético, tener un equilibrio entre ser arriesgado pero también cauteloso, desarrollar un olfato periodístico que le permita descifrar lo que pasa a su alrededor y cuidar el lenguaje utilizado en la información que maneja.

Por su parte, en *Comportamiento y propuesta de perfil de fotoperiodistas peruanos en conflictos armados* Luna (2017) plantea que el invento de la cámara fotográfica fue todo un éxito porque se convirtió en un elemento valioso para captar la realidad de los acontecimientos. En tiempos de guerra, los amantes y pioneros de la fotografía iban hasta los lugares de conflicto para mostrar los horrores, el sufrimiento y las problemáticas que se vivían en aquellas zonas. Por medio

de los relatos de seis periodistas que cubrieron conflictos en Perú y experimentaron agresiones durante el ejercicio de su profesión, Luna construye el perfil del fotoperiodista en medio del conflicto armado y muestra los desafíos que se le presentan a los periodistas en un contexto de violencia.

En tal sentido, el autor manifiesta que el objetivo principal del fotoperiodista es enviar un mensaje e informar visualmente sobre un acontecimiento en particular tratando de responder algunas de las preguntas básicas que seguramente se han escuchado durante la carrera: qué, quién, dónde (5W). Y si bien es cierto que al momento de obturar una imagen el fotoperiodista escoge ciertas características de la escena, esta no debe ser modificada sustancialmente del hecho que se está presentando. De igual manera, como se presentó anteriormente, esta labor supone altos riesgos para los cuales debe haber una preparación física y contextual previa.

Luego, durante la exploración de antecedentes que aportaran al estudio de periodistas en medio de situaciones de conflicto y paz, rescaté otro documento acorde a lo que quiero trabajar.

En la revista *Signo y Pensamiento*, de la Universidad Javeriana, hallé el texto titulado “Más allá de la libertad. Informar en medio del conflicto”, Omar Rincón y Marta Ruiz (2012) proponen que los periodistas más amenazados son aquellos que viven y trabajan en las regiones donde el conflicto armado es más agudo porque, en primer lugar, los actores del conflicto los ven como esa piedra en el zapato incómoda que va en contra de sus intereses o beneficios porque siempre anda en búsqueda de verdades; y en segundo lugar, no cuentan con el apoyo, atención, movilización o recursos que garanticen una investigación segura.

Del mismo modo, este artículo menciona que aunque el papel de los periodistas es informar, tanto la opinión pública como las instituciones del Estado sienten que es insuficiente y creen que estos también deberían educar, mediar conflictos, construir paz, mejorar la calidad de vida, fiscalizar el poder y ser la voz de aquellos que no la tienen; provocando que en ocasiones no solo sean los intermediarios entre los diferentes actores del conflicto sino que tomen partido realizando, por ejemplo, periodismo para preservar la paz, la democracia o la institucionalidad. Se sugiere que esto genera un problema porque obliga a dejar de lado la neutralidad y los medios comienzan a ser utilizados como escenarios de guerra en donde el que no obedece es callado de alguna u otra manera.

A pesar de lo anterior, los periodistas han creado algunas estrategias y manuales de estilo para protegerse e informar correctamente desde la imparcialidad. Estos cambian de acuerdo a las políticas de cubrimiento del conflicto que maneje el medio y de todas las experiencias adquiridas en la práctica.

Ahora, quiero añadir los productos audiovisuales que llegaron a mi al ir finalizando la carrera y que fueron los que me inspiraron a desarrollar este tema de investigación.

*Morir para contar*, documental biográfico del reportero de guerra, escritor y cineasta ítalo-argentino Hernán Zin (2018), recoge las vivencias e impactos personales de 18 reporteros de guerra que cubrieron zonas de conflicto como: Bosnia, Sierra Leona, Irak, Afganistán, Somalia, Ruanda, Libia y Siria. Además, le rinde un homenaje a aquellos periodistas que perdieron la vida porque fueron asesinados en medio de su labor.

Después de ver las situaciones de cientos de familias en medio de la guerra, a los periodistas les parece extraño hablar sobre sus sufrimientos; sin embargo, en este film rompen el silencio y se atreven a mostrarnos las huellas que quedan luego de que fueron secuestrados, heridos o perdieron a sus colegas mientras cubrían conflictos. Gracias a estos relatos, pude evidenciar los miedos, los dolores y los traumas que quedan luego de estar en medio de balas, los bombardeos y los dolores ajenos; hay emociones que inevitablemente también terminan cargando a quien informa. Pero aunque ninguna noticia vale la vida propia ni el sufrimiento de una familia, recuerdan la importancia del papel que cumple el periodista en medio de una guerra, ser los ojos de una sociedad que permanece indiferente a los problemas que no los tocan.

Por último, en *City of Ghosts* un grupo de periodistas revelan cómo hacen periodismo en medio de persecuciones, bombardeos y sin internet para poder documentar y mostrar las atrocidades que comete el Estado Islámico (ISIS) contra la ciudad de Al Raqa. Durante el ejercicio periodístico unos son asesinados, otros deben huir y vivir en el exilio mientras algunos se quedan para registrar secretamente lo que sucede en la ciudad (Heineman, 2017).

### **3. Periodismo, conflicto y paz**

Con el deseo de conocer y comprender las historias de periodistas expertos en el cubrimiento del conflicto armado y los procesos de paz en Colombia, es pertinente definir las bases conceptuales que guiarán esta investigación.

### 3.1. Conflicto

De acuerdo a *Resolución pacífica de conflictos. Guía de recursos y experiencias prácticas para educadores/as*, el conflicto hace parte de la vida cotidiana y se considera natural e inherente a toda relación humana. Pero, pese a que el conflicto es inevitable, también se considera que no hay que verlo como algo totalmente negativo ya que este puede ser una oportunidad de cambio, tanto personal como social, y traer aspectos positivos como: evitar estancamientos, estimular el interés y la curiosidad, generar un cambio, establecer identidades individuales y grupales, construir relaciones estables y duraderas, aprender nuevas maneras de responder a los problemas y aportar al conocimiento del entorno que nos rodea (Asociación Matiz, 2015).

No obstante, el conflicto implica la existencia de intereses, valores o aspiraciones divergentes entre personas, grupos o estructuras sociales y contiene elementos visibles (lenguaje verbal y no verbal, acciones, comportamientos) y elementos no visibles (pensamientos, sentimientos, valores, necesidades) que afectan su desarrollo.

Igualmente, el conflicto cumple un ciclo evolutivo de cuatro fases: la primera, se basa en las creencias y actitudes propias que tenemos frente al conflicto, estas pueden ser influenciadas por familiares, la educación o medios de comunicación; en la segunda fase se presenta el fenómeno inherente del conflicto en cualquier relación humana; la tercera fase es la respuesta, la reacción frente al problema en cuestión; y por último, el resultado, las consecuencias derivadas que generalmente refuerzan nuestras creencias y ocasionan la repetición del mismo patrón (Asociación Matiz, 2015).

### 3.2. Conflicto armado colombiano

A pesar de que no existe una fecha exacta que indique el comienzo del conflicto armado en Colombia, se cree que su origen se remonta a la época conocida como 'La Violencia', guerra civil entre 1946 y 1966 en donde el país se encontraba dividido entre liberales y conservadores (Yaffe, 2011). Según el Barcelona Centre for International Affairs (s.f.), la falta de espacios para la participación política y la desigualdad en la adquisición de tierras son algunos de los principales motivos que llevaron al inicio de una lucha armada que se ha caracterizado por tener una pluralidad de actores armados: grupos

guerrilleros (M-19, FARC-EP, ELN, EPL), paramilitares (AUC, BACRIM), Fuerzas Militares (Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía Nacional) e incluso el narcotráfico.

Conforme al balance general del Observatorio de Memoria y Conflicto (2021a), entre 1958 y 2021 se han documentado 358.025 casos de violencia que han dejado 418.170 personas afectadas y 267.850 víctimas fatales; de las cuales 218.813 son civiles, 48.624 combatientes y 413 personas sin información.

### **3.3. Periodismo de conflicto**

Área del periodismo que se especializa en el cubrimiento de hechos o conflictos bélicos. En este se debe tener en cuenta la cultura, las tradiciones y las costumbres que hacen parte de la zona de conflicto ya que tiene como objetivo descubrir y explicar el porqué de la guerra, quiénes están implicados, sus causas y consecuencias.

El principal objetivo y función que un corresponsal persigue al cubrir un conflicto armado es: tratar de encontrar las historias humanas, el sufrimiento humano, los orígenes del conflicto y también tratar de que la gente entienda qué hay detrás de una guerra. (Asar, 2014 citado por Aguirre, 2014, p. 40)

### **3.4. Paz**

En “Conflicto y paz en Colombia, significados en organizaciones defensoras de los derechos humanos”, Mínguez (2015) plantea que este concepto está articulado con la satisfacción de las necesidades básicas, la construcción de una política que garantice igualdad, la distribución de recursos, justicia social, equilibrio socioeconómico, condiciones de seguridad y el acceso a educación, salud, vivienda y empleo. De igual forma, se relaciona con derechos sociales, económicos y políticos como la vida, la integridad, la identidad, el territorio; y se vincula con la solidaridad, la tolerancia, la cooperación y el rechazo a la violencia.

Adicionalmente, en cuanto a la construcción de paz en Colombia, el autor manifiesta que se necesita voluntad por parte de quienes están en el gobierno y en los altos

mandos para que cedan ante sus intereses y se implementen cambios políticos, económicos, sociales, militares, ambientales y mediáticos que logren condiciones de equidad y garanticen la participación de todas las posiciones poniendo fin a cualquier tipo de persecución, represión y violencia. Es por esto, que para alcanzarla se necesita incluir a todos los actores armados y a las víctimas para llevar a cabo unos procesos de negociación, desmilitarización, verdad, justicia, reparación y no repetición.

Por su parte, en *La paz con los ojos abiertos: periodismo, comunicación y construcción de paz en Colombia*, la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (2018), aborda dos tipos de paz que fueron propuestos por Johan Galtung, sociólogo y matemático noruego que ha sido parte de los fundadores de la investigación sobre la paz y los conflictos sociales.

**Paz negativa:** es la ausencia de violencia sistemática, organizada y directa. Es decir, hay una posibilidad de que exista un conflicto entre diferentes partes a pesar de que no se lleve a cabo una confrontación.

**Paz positiva:** se entiende como la existencia de colaboración y convivencia armónica entre personas que tienen orígenes e intereses diversos, pero que coexisten en condiciones de igualdad y respeto, construyen relaciones y objetivos comunes a partir de lo que los une y no de lo que los separa.

### 3.5. Acuerdos de paz en Colombia

El 26 de septiembre de 2016 en Cartagena, Juan Manuel Santos y Rodrigo Londoño -también conocido como alias ‘Timochenko’- firmaron un primer acuerdo que tuvo que ser renegociado luego de que el 2 de octubre de ese mismo año ganara el No (50,21%) en el plebiscito por la paz. La firma del Acuerdo Final se dio el 24 de noviembre de 2016 en el Teatro Colón, Bogotá (Colombia+20, 2020).

En resumen, estos son los seis puntos que lo conforman: 1) Reforma rural integral: transformación del campo generando bienestar a la población campesina y cambiando las condiciones que han facilitado la persistencia del conflicto; 2) Participación política: ampliar y garantizar la seguridad en la participación política nacional, regional y local; 3)

Fin del conflicto: cese bilateral al fuego, a las hostilidades y dejación de armas; 4) Solución al problema de las drogas ilícitas: sustitución de cultivos ilícitos, salud pública, prevención del consumo y respuesta a la producción y comercialización; 5) Víctimas: verdad, justicia, reparación y no repetición; 6) Implementación, verificación y refrendación: mecanismos de implementación y verificación de los puntos anteriores.

### **3.6. Periodismo de paz**

En *La paz con los ojos abiertos: comunicación, periodismo y construcción de paz en Colombia*, la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (2018) manifiesta que la mejor forma de resolver conflictos es por medio del diálogo; considerando así que la comunicación juega un papel importante en la transformación de los mismos.

Un elemento central de la construcción de la paz consiste en propiciar ‘diálogos improbables’, es decir, encuentros de escucha entre personas con distintos puntos de vista que pueden ser conflictivos entre sí, pero que resultan ser cruciales para el reconocimiento y respeto de los otros. (Lederach, 2016 citado por FNPI, 2018, p. 8)

Asimismo, tomando en cuenta que la construcción de paz es un proceso de abajo hacia arriba que trabaja enfoques como el de “la paz cotidiana”, donde se destaca la importancia de las prácticas y las normas que los individuos y comunidades adoptan para evitar y minimizar el conflicto en sociedades; la comunicación para la paz es una construcción colectiva que necesita de varias herramientas que apoyen los procesos y las actividades de resolución de conflictos y paz sostenible. Una de ellas es la comunicación para el cambio social, la cual se encarga de poner a las comunidades en el centro del proceso para que tengan el derecho a ser escuchadas y no queden en el olvido. Cabe destacar, que la idea de este tipo de comunicación es que no esté enfocada hacia una ‘paz negativa’ sino que haga énfasis en la reconstrucción del tejido social, la garantía al respeto de los derechos humanos y la construcción cotidiana de una ‘paz positiva (FNPI, 2018).

Por consiguiente, el periodismo de paz se encarga de contar historias que creen oportunidades para que la sociedad considere y valore respuestas no violentas hacia el conflicto. Se concentra en temas que cuestionan la violencia pero que a su vez mantienen el conflicto, habla de derechos, libertades, desigualdades y desequilibrio de poder.

Sin embargo, para poder realizarlo, primero, debemos comprender la naturaleza del conflicto para concentrar esfuerzos hacia el desescalamiento de la violencia; y segundo, es necesario que los medios de comunicación eliminen el discurso del odio que utiliza un lenguaje deshumanizante hacia el que es considerado como “enemigo”; justificando su eliminación, polarizando a la población y transmitiendo pesimismo y desconfianza.

En este libro se mencionan más de 50 proyectos de comunicación y periodismo que han sido orientados a la construcción de paz en Colombia. Estos son algunos de ellos: Pacifista, La paz en foco, Crónicas Desarmadas, Rutas del conflicto, Paz mi Pez, Bajémosle al Tonito, Desarmados, entre otros.

Por su parte, el investigador Johan Galtung propone la existencia de dos modelos de periodismo al momento de cubrir conflictos: 1) El periodismo de guerra/dominante y 2) El periodismo de paz/alternativo. Este último, transforma el conflicto dándole voz a la víctimas y ve la paz como un proceso en el que todas las partes involucradas deben estar presentes. Los periodistas que hacen parte de este campo, brindan información que va más allá de los hechos, contextualizan las causas y los efectos, visibles e invisibles, que hacen parte del conflicto en particular y dan a conocer diversas iniciativas de paz. En resumen, se encargan de cubrir los procesos relacionados con la resolución pacífica de conflictos, la reconstrucción y la reconciliación, resaltando no solamente las diferencias entre los implicados sino los elementos que los hace comunes (Espinar y Hernández, 2012).

En la siguiente tabla se logran evidenciar detalladamente las cualidades de estos dos tipos de periodismo.

**Tabla 1**

*Características del periodismo de paz (alternativo) y del periodismo de guerra (dominante) según Johan Galtung.*

<b>PERIODISMO DE PAZ/CONFLICTO</b>	<b>PERIODISMO DE GUERRA/VIOLENCIA</b>
<b>I. ORIENTADO HACIA LA PAZ/CONFLICTO</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Explorar la formación del conflicto, actores, objetivos, cuestiones, perspectiva gana/ganas</li> <li>• Espacio abierto, tiempo abierto; causas y desenlaces en cualquier parte, también en la historia y la cultura</li> <li>• Hacer los conflictos transparentes</li> <li>• Dar voz a todas las partes, empatía</li> <li>• Ver el conflicto/guerra como un problema, atención a la creatividad</li> <li>• Humanización de todas las partes</li> <li>• Proactivo: prevenir la violencia/guerra</li> <li>• Atención en los efectos invisibles de la violencia: trauma, daños estructurales y culturales, etc.</li> </ul>	<b>II. ORIENTADO HACIA LA GUERRA/VIOLENCIA</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Atención centrada en el escenario del conflicto, dos partes, un objetivo (ganar, la victoria)</li> <li>• Espacio cerrado, tiempo cerrado; causas y salidas en el escenario, quién lanzó la primera piedra</li> <li>• Hacer las guerras opacas, secretas</li> <li>• “Nosotros-ellos”, propaganda, voz al nosotros</li> <li>• “Ellos” como el problema, quién predomina</li> <li>• Deshumanización de los “otros”</li> <li>• Reactivo: esperar a la violencia</li> <li>• Atención sólo sobre los efectos visibles de la violencia (muertos, heridos, daño material)”</li> </ul>
<b>II. ORIENTADO A LA VERDAD</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Exponer las mentiras de todas las partes, descubrir lo que se pretende ocultar</li> </ul>	<b>II. ORIENTADO A LA PROPAGANDA</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Exposición de “sus” mentiras. Apoyo a “nuestras” mentiras/encubrimientos</li> </ul>
<b>III. ORIENTADO A LA SOCIEDAD CIVIL</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Atención al sufrimiento, dar voz a los sin voz, mujeres, niños, ancianos</li> <li>• Identificar a todos los “malhechores”</li> <li>• Atención sobre los que promueven la paz</li> </ul>	<b>III. ORIENTADO A LA ÉLITE</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Atención sobre “nuestro” sufrimiento, ser sus títeres</li> <li>• Identificar a “sus malhechores”</li> <li>• Atención sobre las acciones de paz de las élites.</li> </ul>
<b>IV. ORIENTADO HACIA LA SOLUCIÓN</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Paz= no violencia + creatividad</li> <li>• Destacar las iniciativas de paz</li> <li>• Atención en la estructura y cultura, la sociedad pacífica</li> <li>• Consecuencias: resolución, reconstrucción, reconciliación</li> </ul>	<b>IV. ORIENTADO HACIA LA VICTORIA</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Paz= victoria + alto el fuego</li> <li>• Ocultar las iniciativas de paz hasta tener la victoria al alcance</li> <li>• Atención sobre el tratado, institución de la sociedad controlada</li> <li>• Abandono hasta otro conflicto, atención si hay un nuevo estallido del conflicto</li> </ul>

*Nota*, esta tabla fue traducida por Espinar y Hernández (2012) a partir de J. Galtung 2007.

Por otro lado, Barajas (2016) plantea que tan solo después de que en los acuerdos las FARC hablaran de la necesidad de una democratización en los medios de comunicación, el gobierno de Juan Manuel Santos empezó a crear una campaña estratégica para que los periodistas se convencieran de adoptar el periodismo de paz como

la vía para ayudar a poner fin al conflicto; este se presentó como la “cura” para aliviar las consecuencias que ha dejado el periodismo de guerra. Sin embargo, hay quienes piensan que el deber del periodismo no es liberar al mundo de sus conflictos y que la influencia de los periodistas para su resolución es limitada.

De igual manera, el autor manifiesta que los periodistas deberían empezar a cuestionar por igual los planes de las FARC y los planes del Gobierno, es decir, por qué el Estado financia y lleva a cabo una estrategia para promover el periodismo de paz, cuáles son las intenciones que hay detrás y de qué manera esto puede afectar a cuestiones como la libertad de prensa. Puede que a fin de cuentas no se encuentre nada extraño, pero es mejor indagar y tener un criterio propio acerca de qué tan beneficiosa o perjudicial es esta práctica periodística aplicada en Colombia con relación al conflicto, la paz y su transición porque “incluso donde la objetividad, el equilibrio y todas esas cosas buenas son posibles, no siempre son deseadas, incluso por aquellos que las predicán más” (Kinsley, 2008 citado por Barajas, 2016, p. 18).

### **3.7. Transición**

De acuerdo a lo consignado en “Los conceptos de transición y democracia en el pensamiento de las Ciencias Sociales”, este es un proceso de cambios que involucra aspectos políticos, económicos, sociales y culturales que hacen parte de una comunidad. Esta palabra es utilizada para referirse “al tránsito o paso de un tipo de sociedad a otro” (Arias, C. 2012, p. 24) y se puede ubicar temporalmente con un inicio y final. En mi proyecto, este concepto es clave en tanto me interesa observar las transiciones que se presentan en las historias personales de los periodistas seleccionados debido al paso de cubrir el conflicto armado y el cambio impulsado por las negociaciones, la firma de los acuerdos y la implementación de los mismos en la época del posacuerdo.

## **4. Situación de periodistas en medio del conflicto armado**

### **4.1. Caso internacional**

El último *Balance Anual de agresiones contra periodistas en todo el mundo*, establece que en los últimos diez años han asesinado a 937 periodistas en todo el mundo (RSF, 2020b). Además, indica que durante el 2020: 387 periodistas fueron encarcelados,

54 secuestrados y 4 desaparecidos (RSF, 2020a); como también, 42 fueron asesinados por causa de su profesión y 8 murieron en el terreno sin ser blancos específicos; cifra que aunque sigue disminuyendo en zonas de guerra (32%), aumenta cada vez más en países considerados “en paz” (68%) (RSF, 2020b).

En cuanto al ranking que mide la situación de la libertad de prensa globalmente, este es el top 10 de los países que se encuentran en la peor situación: 1) Eritrea, 2) Corea del Norte, 3) Turkmenistán, 4) Chiba, 5) Yiyubi, 6) Vietnam, 7) Irán, 8) Siria, 9) Laos y 10) Cuba (RSF, 2021). A continuación, se presentan tres casos de periodistas internacionales que murieron (1 caso asesinato) mientras realizaban su labor periodística.

- **Chris Hondros (1970-2011):** Fotoperiodista de guerra que cubrió conflictos en Sierra Leona, Nigeria, Kosovo, Irak, Palestina y Afganistán. En el 2005, pudo registrar cuando soldados estadounidenses acibillaron a una familia por error; iban en un coche a altas horas de la noche y al pedir que se detuvieran no lo hicieron, por lo tanto pensaron que se trataba de algún posible ataque. Hondros murió en Misrata, Libia, en medio de un ataque de las tropas del líder libanés Gadafi. En ese mismo momento también murió el fotoperiodista Tim Hetherington (Atitar, 2011).
- **Marie Colvin (1956-2012):** reportera de guerra estadounidense que trabajó para el diario británico *The Sunday Times* cubriendo la mayor parte de conflictos importantes del mundo: Afganistán, Libia, Irak, Sri Lanka, Siria, entre otros. En la guerra civil de Sri Lanka perdió su ojo izquierdo al ser impactada por una granada propulsada por un cohete. El 22 febrero de 2012 murió en Homs, Siria, cuando bombardeos del ejército opositor sirio destruyeron la planta superior del edificio que servía como centro de medios de comunicación, ella se encontraba reportando para la *BBC*, *Channel 4* y la *CNN* sobre los atentados que se estaban ejecutando hacia la población civil (UNESCO, s.f.).
- **Equipo El Comercio (/2018):** El equipo periodístico ecuatoriano conformado por el periodista Javier Ortega, el fotógrafo Paúl Rivas y el conductor Efraín Segarra, fue secuestrado por disidentes de las FARC en la frontera colombo-ecuatoriana el 26 de marzo de 2018. Según la Fiscalía colombiana, Jesús Vargas, alias ‘Reinel’, los

custodió hasta que alias ‘Guacho’ ordenó asesinarlos. Sus cuerpos fueron hallados 3 meses después del secuestro en una fosa clandestina ubicada en territorio colombiano. En diciembre de 2018 alias ‘Guacho’ fue abatido durante un enfrentamiento militar y el 30 de marzo de 2020 alias ‘Reinel’ fue condenado a 28 años y 8 meses de prisión por colaborar con en el secuestro y asesinato del equipo periodístico; una sentencia que para los familiares no tuvo reparo suficiente por los daños causados puesto que no se realizaron las investigaciones suficientes para esclarecer cómo ocurrieron los hechos (Deutsche Welle, 2021). Luego de este suceso, la Fundación para la Libertad de Prensa elaboró el *Manual de protección para periodistas en frontera*, en el que se brindan herramientas de protección a los periodistas que se encuentran en estas zonas de riesgo (FLIP, 2019a).

#### **4.2. Caso nacional**

El Observatorio de Memoria y Conflicto (2021b) afirmó que entre 1958 y 2020 hubo un total de 425 periodistas víctimas del conflicto armado; derivadas de 244 asesinatos selectivos, 149 secuestros, 23 desapariciones forzadas, 3 masacres, 3 violencias sexuales, 2 acciones bélicas y 1 atentando terrorista.

De igual manera, la Fundación para la Libertad de Prensa (2019b) expone que de 159 asesinatos cometidos a periodistas colombianos entre 1977 y 2019, el 78,61% se encuentran impunes; y además, agrega que:

Las intimidaciones a periodistas se han multiplicado desde la firma de los acuerdos de paz. Durante los últimos tres años (2017 al 2019) fueron amenazados 583 periodistas en Colombia. En el trienio anterior (2014 al 2016) esa cifra fue de 257. (p. 5).

Según el ránking mundial de Reporteros Sin Fronteras (2021), Colombia se encuentra catalogado como situación difícil en cuanto a la libertad de expresión ocupando el puesto 134 de 180 países. A continuación, se presentan cinco casos de periodistas nacionales que fueron agredidos o asesinados por causa de su labor.

- **Guillermo Cano (1925-1986):** Alrededor de las siete de la noche, poco después de haber salido de las instalaciones del periódico *El Espectador*, en el cual se desempeñaba como director, fue asesinado por un joven que le propinó ocho tiros al pecho utilizando una ametralladora MAC-10, arma favorita de los sicarios del Cartel de Medellín según informes de la policía. Cano le hacía fuertes críticas a Pablo Escobar por lo que se cree que los implicados en el homicidio fueron narcotraficantes, no obstante, hasta el 2019 la Fiscalía le impuso medida de aseguramiento a Jhon Jairo Velásquez, alias ‘Popeye’, y Gustavo Adolfo Gutiérrez, alias ‘Maxwell’. En el 2010 fue declarado como crimen de lesa humanidad (FLIP, 2020).
- **Silvia Margarita Duzán (1958-1990):** Fue asesinada, junto a otras tres personas, el 26 de febrero de 1990 hacia las 9:30 pm mientras se encontraba en el restaurante La Tata, ubicado en el parque central de Cimitarra, Santander. En ese momento ella trabajaba como periodista freelance para *Channel 4*, de Londres, haciendo un documental en el que visibilizaba a la Asociación de Trabajadores Campesinos de Carare (ATCC) como una iniciativa de paz luego de estar en medio de hechos de violencia propiciados por paramilitares y financiados por narcotraficantes. La Fiscalía, en el 2020, declaró el asesinato como crimen de lesa humanidad al haber sido un ataque sistemático por un grupo de paramilitares, sin embargo, hasta el día de hoy el caso sigue impune ya que no se tienen las pruebas suficientes que logren judicializar a los autores. Duzán, también hacía parte del canal de televisión *BBC* (FLIP, 2021b).
- **Orlando Sierra Hernández (1959-2002):** También conocido como ‘La Pluma inquieta de Caldas’, fue un periodista, filósofo y Subdirector del periódico *La Patria*, de Manizales. Realizaba investigaciones acerca de la corrupción y el abuso de poder en el departamento de Caldas, dentro de las cuales indagó las acciones del político Francisco Ferney Tapasco. El 30 de enero de 2002 iba caminando con su hija frente a las instalaciones del periódico cuando un sicario le disparó dos veces en la cabeza produciéndole muerte cerebral. En junio de 2015 el Tribunal Superior de Manizales sentenció a Tapasco como autor intelectual del asesinato y a los hermanos López Escobar como coautores del homicidio agravado (CNMH, 2015).

- **Jineth Bedoya Lima (1974-):** Periodista, escritora y activista colombiana contra la violencia de género. Entre los años 1999-2000 publicó investigaciones en *El Espectador* sobre tráfico de armas y violaciones de derechos humanos cometidos por integrantes de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) dentro de la cárcel La Modelo, en Bogotá. El 25 de mayo del 2002, cuando Bedoya se dirigía a realizar una entrevista a un exparamilitar, fue víctima de secuestro, tortura y violencia sexual dentro del penal. A pesar de que ella y sus colegas ya habían denunciado amenazas, las autoridades no garantizaron su protección. En el 2010, la periodista creó “No es hora de callar”, campaña para que las mujeres sobrevivientes de violencia sexual y de género visibilicen su experiencia y denuncien sus agresiones ante la opinión pública (Torres, 2021).

Para el 2011 la defensa de la comunicadora le pidió a la CIDH que revisara su caso; aunque el Estado declaró el 25 de mayo como el Día Nacional por la Dignidad de las Mujeres Víctimas de Violencia Sexual, no tomó otras acciones como medida de reparación. En el 2018 la CIDH responsabilizó al Estado colombiano por los daños causados y ordenó su investigación, reparación y protección; pero ante su incumplimiento, en 2019 se le presentó el caso a la Corte IDH. Esta última resolvió el pasado 24 de marzo que el Estado debía adoptar todas las medidas necesarias para proteger los derechos a la vida e integridad de Jineth Bedoya y Luz Nelly Lima (Corte IDH, 2021).

En cuanto a los autores de los hechos, en el 2016 los exparamilitares Alejandro Cárdenas y Mario Mejía fueron condenados como autores materiales; solo el último recibió una condena por acceso carnal violento. Y en el 2019, Jesús Emilio Perira también fue condenado por las agresiones en contra de la comunicadora. Aún así no ha habido condena contra los autores intelectuales (Torres, 2021).

- **Herbin Hoyos (1967-2021):** En 1994 fue secuestrado durante 17 días por la extinta guerrilla de las FARC. Su experiencia en cautiverio lo llevó a crear “Las voces del secuestro”, programa radial para que familias de secuestrados pudieran enviarles un mensaje. En el 2009 tuvo que exiliarse en España por constantes amenazas de muerte

por parte del mismo grupo guerrillero. Falleció en febrero de este año por causa del Covid-19 (Torrado, 2021).

### **4.3. Impactos al cubrir conflictos**

En la investigación “Impactos del conflicto colombiano en los periodistas”, Flórez *et al.* (2008) menciona que al periodista colombiano le resulta difícil tener una posición de neutralidad sobre el conflicto armado del país cuando tiene que ser testigo de hechos violentos cometidos hacia sus conciudadanos; factor que debe ser tomado en cuenta para comprender los dilemas y las tensiones que sufren los periodistas durante su cubrimiento. Además, el autor manifiesta que el miedo y el dolor son los sentimientos que predominan en el periodista de conflicto al encontrarse permanentemente en un entorno de intimidación, amenaza y persecución; estos pueden llegar a ser tan grandes que lo llevan a guardar silencio o a caer en la desinformación.

Por lo tanto, el manejo de la emocionalidad hace parte de los efectos con los que el reportero debe lidiar, es inevitable que las emociones de hechos tan violentos como los que se presentan en medio del conflicto no se impregnen en el periodista; además, hay que tener en cuenta las presiones y las batallas constantes con la ética y con la necesidad de informar con la verdad.

Sumado a lo anterior, Laverde (2013) plantea que el derecho a la libertad de expresión y el derecho a la información se han visto sustancialmente afectados por tres actores: grupos al margen de la ley, organismos estatales y los mismos medios de comunicación que no desean que sus intereses particulares se vean afectados. Es por esta razón, que los periodistas sufren de ataques y persecuciones constantes que los obstaculizan y no les permiten destapar la verdad sobre las violaciones a los derechos humanos que se cometen en medio del conflicto armado. Incluso, hay algunos casos en los que las agresiones llegan a ser tan grandes que los periodistas optan por cambiar de tema o incluso huir del país para que ni ellos ni sus familias sean asesinados.

Aparte, Caicedo (2016) afirma que ese contacto constante con el sufrimiento de las víctimas, afecta emocionalmente al periodista pero cada quien lo maneja de formas diferentes, por ejemplo, hay quienes prefieren tener un mayor distanciamiento con las

fuentes para no verse afectados en mayor medida, pero también hay otros que se acercan aún más porque sienten que es un compromiso y es necesario para retratar las complejidades de esa realidad. En cualquiera de los casos, todas estas situaciones pueden desencadenar ansiedad, estrés, insomnio, Trastorno de Estrés Post-Traumático (TEPT), inseguridades, dolores y miedos; por lo que deben acudir a terapias psicológicas, actividades físicas, escribir como medio de catarsis, tiempo de descanso y apoyo por parte de amigos, colegas y familiares.

Por último, en la película *A private War*, Heineman (2018) logra evidenciar, con la historia personal y profesional de la periodista Marie Colvin, que el alcoholismo, las pesadillas, las presiones editoriales, el reconocimiento profesional, el trastorno de estrés postraumático y la inestabilidad familiar, son algunas de las consecuencias por las que atraviesan los periodistas al realizar cubrimientos de conflictos bélicos.

#### **4.4. Protección y apoyo a periodistas en entornos hostiles**

Teniendo en cuenta la situación de los periodistas en medio del conflicto armado, no solo en Colombia sino alrededor del mundo, hay algunas instituciones y organizaciones que se han encargado de crear herramientas de apoyo para una mayor protección física y mental a quienes se encuentran en la primera línea de fuego. Caicedo (2016) expone algunos de ellos:

- **Dart Center for Journalism and Trauma:** reúne experiencias propias de los periodistas para sensibilizar acerca de los riesgos y su enfrentamiento a ellos, consejos y cursos prácticos para el autocuidado y la prevención del riesgo, documentos sobre impactos emocionales y psicológicos, reflexiones sobre el trabajo periodístico ético con las víctimas, libros guía, debates, bases de datos, entre otros.
- **Fundación García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI):** realizan talleres educativos y seminarios en torno a diferentes temáticas del ejercicio periodístico, tienen una red sobre ética, apoyan procesos de libertad de prensa y realizan informes que abordan la situación del periodismo.

- **Fuerzas Armadas y Militares:** brindan cursos de formación militar para periodistas y sobre Derecho Internacional Humanitario (DIH). Por ejemplo, la Reserva Naval de Colombia tiene un Diplomado de Información Militar para periodistas.
- **Fundación para la Libertad de prensa (FLIP):** cuenta con manuales, informes, publicaciones, denuncias, noticias, capacitaciones, asesoría jurídica y apoyo psicosocial a periodistas, para el fortalecimiento y la garantía de la libertad de expresión.
- **Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR):** la Cruz Roja (2016) publicó 5 documentos que responden a diferentes interrogantes que pueden surgir en medio del cubrimiento en zonas de conflicto. Estos son: DIH, respuestas a sus preguntas; Proteger a los testigos; Diccionario de derecho internacional de los conflictos armados; Violencia y uso de la fuerza; y el Curso básico virtual en DIH.

## 5. Metodología

Decidí desarrollar un producto multimedia porque este me brinda la oportunidad de recoger y presentar las historias de los reporteros mediante diferentes formatos: texto, video, imágenes y audio. De igual forma, me interesaba que los usuarios pudieran mantener un rol activo con el contenido y tuvieran la facilidad de escoger lo que quisieran ver, leer y escuchar; a su ritmo. Además, considerando que estamos inmersos en un mundo digital, que el producto esté en la web permite y facilita una difusión mediante diferentes redes sociales que generen un mayor alcance.

Sin embargo, para empezar, ya que se buscaba realizar una selección de cinco periodistas que contaran con más de 15 años de experiencia en el cubrimiento del conflicto armado y los procesos de paz en Colombia, se hizo una primera indagación con la cual se construyó una lista de perfiles de periodistas que podían llegar a contribuir con sus narrativas a mi tema de investigación. En ella se encontraban datos como: lugar de origen, lugar de residencia actual, experiencia laboral y años, trabajos icónicos, medios y lugares en los que cubrió el conflicto, qué hizo durante los acuerdos de paz y a qué se dedica actualmente. Esto, para tener una visión clara de su trayectoria profesional y escoger a quienes cumplieran con las características de lo que buscaba en mi proyecto.

Como primera medida, se estipuló que los perfiles seleccionados no solo serían periodistas que viajaban desde Bogotá a las regiones con mayor violencia sino también aquellos que vivían más próximos a ellas. Igualmente, me interesaba que fueran periodistas contratados por diversas industrias mediáticas ya que estos, según (Aguirre, 2014), experimentan más presiones al estar regidos por ciertas reglas y al depender económicamente del medio para el cual trabajan; a diferencia del periodista *freelance* que es más autónomo al trabajar por cuenta propia.

En segundo lugar, también se tomó en cuenta que los periodistas seleccionados debían ser tanto hombres como mujeres; y además, buscar voces que tuvieran diferentes perspectivas frente al conflicto armado colombiano, los procesos de paz y los acuerdos; esto para crear un balance.

Así fue entonces como seleccioné los cinco perfiles: Ginna Morelo, Bibiana Mercado, Héctor Fabio Zamora, Gloria Castrillón y Karla Arcila.

Luego, hice una segunda indagación para tener un mayor conocimiento antes de pasar a la entrevista. Allí profundice acerca de los trabajos periodísticos más importantes que cada uno hizo durante su cubrimiento de conflicto o paz, como también de los acontecimientos de conflicto que habían presenciado y reportado.

A partir de ello, tomé la decisión de hacer una entrevista semiestructurada con cada uno de los periodistas porque:

Presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (Díaz *et al.*, 2013, p. 163)

Por ende, realicé una guía de preguntas base que debían ser fundamentales para que durante la conversación se obtuvieran respuestas con respecto a las historias, experiencias, victorias, fracasos, aprendizajes e impactos personales durante el cubrimiento del conflicto armado y los procesos de paz hasta ahora, pero también, para verificar la información encontrada en las investigaciones de perfil previas. La entrevista no se llevó a cabo en un orden estrictamente establecido y se agregaron preguntas adicionales que iban surgiendo durante la conversación.

A continuación, presento la guía de preguntas que se tomaron en cuenta al momento de realizar las entrevistas:

1. ¿En qué lugar de Colombia nació y cuáles son sus orígenes?
2. Tiene algún recuerdo de juventud en el que por primera vez fue consciente del conflicto del país o, al menos, sintió temor, angustia o miedo de una situación de violencia particular?
3. ¿Por qué llegó a estudiar periodismo?
4. ¿Cómo empezó a cubrir el conflicto armado colombiano?
5. ¿Durante cuánto tiempo cubrió, o ha cubierto, el conflicto armado colombiano?
6. ¿Qué acontecimientos relevantes del conflicto ha cubierto?
7. Cuente con el mayor detalle posible, ¿cuál fue ese primer acontecimiento de conflicto que cubrió y si lo marcó cómo lo hizo?
8. Hay cierta frase que dice que “todos los colombianos somos víctimas del conflicto” ¿lo ve igual? ¿está de acuerdo?
9. ¿Usted particularmente fue víctima cercana de algún hecho derivado del conflicto armado ¿O su familia?
10. ¿Qué cree que es lo más difícil de cubrir el conflicto?
11. ¿Hay alguna imagen en particular, una historia o una víctima que se le haya quedado para siempre en la cabeza?
12. Durante su vida profesional, ¿cuál es el hecho del conflicto colombiano que más lo ha marcado y por qué?
13. El dolor ajeno de aquellos que viven en medio del conflicto es fuerte y los periodistas quiéranlo o no terminan cargados, ¿cómo cree usted que se puede manejar en el ejercicio profesional ?
14. Y con el miedo, ¿qué hacer con él?

15. Ahora mismo es un tema obligado hablar sobre las brechas entre hombres y mujeres en el trabajo. ¿La guerra también era sexista con los periodistas? ¿Era más frecuente ver a hombres periodistas en el terreno que a mujeres?
16. Imagine que tiene al frente a una persona que no conoce nada de Colombia. ¿Cómo le explicaría qué es el conflicto armado colombiano?
17. ¿Hay alguna experiencia en la que recibió amenazas? ¿cómo las manejó?
18. ¿Ha pagado algún precio por cubrir y narrar el conflicto armado y sus secuelas?
19. ¿Se acuerda de algún obstáculo memorable que se le haya presentado al momento de hacer su trabajo y cómo lo resolvió?
20. ¿Cuál es el trabajo periodístico que más disfrutó hacer y por qué?
21. ¿Cuáles considera que son las claves para hacer buen periodismo de conflicto?
22. ¿Qué características se deben tener para ser un buen periodista de conflicto?
23. ¿Cuáles son los errores que suelen cometer los periodistas de conflicto?
24. ¿Cuál es el fin de cubrir periodismo de conflicto y cuál es el fin de hacer periodismo de paz?
25. Previo al acuerdo de paz del gobierno de Santos con las Farc tuvimos un acercamiento con el gobierno de Andrés Pastrana y falló. ¿No estábamos listos o qué cree que faltó para que se diera?
26. Recuerda usted, ¿en dónde se encontraba y qué estaba haciendo cuando se enteró que el gobierno de Santos estaba llevando a cabo negociaciones de paz con las FARC?
27. ¿Qué opinión tiene frente a ambos procesos de paz?
28. Cuando se firmó la paz con las Farc en 2016 se dijo que era el mejor acuerdo posible y muchos califican el texto como el pacto más completo del mundo ¿Lo hicimos tan bien? ¿O es bueno en el papel y no pudimos hacerlo realidad?

29. ¿Qué sensaciones tuvo al momento de la firma de los Acuerdos de paz en 2016 y qué palabra escogería para definirlo?
30. En cuanto al plebiscito por la paz, ¿qué pasó por su mente al enterarse de que el NO había ganado?
31. ¿Considera que el periodismo tuvo responsabilidad en esa derrota del SÍ a la paz en el plebiscito?
32. ¿Y ha tenido el periodismo responsabilidad en cómo vemos el conflicto?
33. Si tuviera que elegir una palabra para describir ese sentimiento, ¿cuál sería?
34. ¿Colombia estará en paz algún día?
35. ¿A qué se dedica actualmente?

Terminadas las entrevistas, fue necesario transcribir cada una de ellas para escoger los relatos más relevantes y así poder armar los planes de montaje tanto para los videos como para el podcast. El producto multimedia consta de los siguientes contenidos:

- **Texto:** Cinco textos que realizan una breve presentación del periodista en cuestión, la razón por la que llegó a ser periodista, sus inicios en el cubrimiento del conflicto armado o negociaciones de paz. Se retoman y agregan algunas de sus historias más relevantes durante su labor periodística.
- **Video:** Cada uno de los periodistas cuenta con un video que se divide en dos secciones: periodistas y conflicto, en este apartado los periodistas hablan de sus vivencias, miedos e historias durante sus cubrimientos; y los lados de la paz, en donde expresan sus percepciones y sensaciones sobre las negociaciones, el plebiscito y los acuerdos de paz en Colombia.
- **Podcast:** “Manual para cubrir la guerra” reúne una serie de cinco capítulos, uno por cada periodista, en los que se hablan sobre el oficio y se dan recomendaciones para un ejercicio periodístico riguroso pero sobre todo ético.
- **Manual:** “Pistas para cubrir el conflicto armado y aprender a narrar la paz” es un documento descargable que recoge los consejos y aprendizajes que fueron discutidos en el podcast para

que los usuarios también tengan la oportunidad de guardarlo y compartirlo en formato de lectura.

Finalmente, para la construcción del producto multimedia se hizo la diagramación de una página web para determinar las pestañas y sus utilidades. Asimismo, se determinó un diseño acorde a las transiciones que fueron utilizadas en el video y, por último, se definieron las imágenes, los pie de fotos y los textos que acompañan cada uno de los productos.

## **6. Entre la guerra y la paz: narrativas de periodistas colombianos**

### **6.1. Bibiana Mercado - El poder de las armas para abrir espacios.**

Bibiana Mercado nació en Bogotá, pero la sangre costeña la tiene desde el apellido. Su vocación de periodista, como casi todos los entrevistados en este especial, la tuvo desde su infancia. Sus manos escribieron decenas de crónicas de guerra y conflicto y hace tres años trabaja para conseguir la paz desde la Comisión de la Verdad, una entidad del Estado que busca el esclarecimiento y las causas del conflicto armado en Colombia. Su actual rol, da más pistas para la cobertura periodística.

#### **¿Recuerda algún hecho del conflicto que la haya marcado en su juventud?**

A mí me marcó mucho que yo estudié en un colegio oficial y ahí eran más palpables las desigualdades. Eso me orientó en mi ejercicio periodístico. Me encantaba el tema social, todo lo que eran protestas, protestas de sindicalistas, protestas de profesores. A muchas de esas nos llevaban desde el colegio. Eso me marcó mucho. Entendí y entiendo a las protestas sociales como legítimas, como una expresión de poder caminar, gritar, arengar, manifestarse.

#### **¿Por eso empezó a estudiar periodismo?**

Desde toda la vida me acuerdo que quise estudiar periodismo. Nunca tuve otra idea. Me costó muchísimo, muchísimo, muchísimo aprender a leer y luego de que aprendí, escribía y escribía como si fuera una novelista. Cuando terminé bachillerato, mi única decisión fue estudiar periodismo, entonces me incliné por allí y pues creo que escuché a mi corazón porque realmente no me veo como en otra profesión.

### **¿Cómo fueron esos inicios? ¿Eran años duros?**

Yo estudié en la universidad Jorge Tadeo Lozano. Allí tuve un profesor de televisión y él me invitó a ir a unos consejos de redacción de un noticiero que en aquella época se llamaba AMPM. Me dijo: no le van a pagar nada, pero venga y aprende. Yo veo que usted tiene capacidad de propuesta. Comencé a cubrir primero la sección justicia, todo lo relacionado con cortes, juzgados y también cubría movimientos sociales. A mí siempre me gustó mucho cubrir el tema de movimientos sociales. Cuando había alguna protesta, huelga de hambre, yo me iba y hablaba con ellos. Sentía mucha afinidad por lo que contaba de mis profesores. Veía en la cara de los marchantes el reflejo de lo que era una persona con conciencia social tratando de protestar por algo que le parecía legítimo.

### **¿Y de ahí pasó al cubrimiento del conflicto?**

Entré a EL TIEMPO en reemplazo de una persona que estaba cubriendo el conflicto armado. Empecé con las guerrillas. Me pusieron a mí a cubrir esa parte y me decían: lea este comunicado e interprete lo que ellos están tratando de decir. Entonces yo leía los documentos, entendía que trataban de plantear algo, obviamente a través de la violencia que es reprobable, y lo exponía. Así comencé con este tema.

### **¿Cuál fue el primer acontecimiento de conflicto que cubrió?**

Ese diario me envió a cubrir negociaciones de paz, en ese momento, con la Corriente Renovación Socialista (CRS), que era una facción del ELN. Eso fue en el año 93 o 94.

Esas negociaciones de paz fueron como un primer gran acontecimiento. Les habían dado espacio para que se concentraran en Ovejas, en mi tierra. No teníamos tanta experiencia. Empezamos todos con las preguntas de: ¿qué piensan pedir? ¿cómo se van a desmovilizar? ¿cómo y cuándo van a dejar las armas? ¿qué compromisos quieren del gobierno? Y así mismo, íbamos a las entidades del Gobierno y les preguntaba ¿cómo iba la negociación? ¿qué pensaban ellos para desmovilizar a este grupo de hombres? y etcétera.

### **¿Algún recuerdo de esa cobertura?**

Recuerdo mucho dos masacres: la del Salado y la de Mapiripán. Esas dos y algunas más de Urabá que fue una tierra demasiado sufrida. Yo iba constantemente a Urabá porque la cantidad

de masacres que cometieron allí fue inmensa. El dolor de esas mamás... muy fuerte, muchas vidas de jóvenes perdidas, otros sin saber qué hacer ni a quién preguntar, ni para dónde ir, recuerdo mucho su dolor, pero sobre todo su cara como de desazón, de desorientación.

### **¿Qué cree que es lo más difícil de cubrir el conflicto armado?**

Lo más difícil de cubrir es eso que no se ve en el conflicto armado. Se cubre una masacre y se narra que hay un cuerpo botado, que allí se halló otro, que fue tal grupo armado. Pero en ese lugar quedan viudas, huérfanos y no te ocupas de eso que les está pasando a ellos. ¿Cómo les cambia su vida? Emocionalmente, ¿cómo están? ¿Pueden dormir en las noches? ¿Se les va a quitar algún día el miedo? ¿Qué pasa con un niño que pierde a su papá y sabe que alguien se lo mató? ¿Qué pasa con el niño que presencié el asesinato de su papá? De eso no nos hemos ocupado ni de los efectos de eso en la sociedad que tenemos. Me parece que lo más difícil de cubrir en el periodismo, es eso invisible que hay ahí, que deja la guerra.

### **¿Hay alguna imagen, historia o víctima particular que se le haya quedado en la cabeza?**

A mí sí. Se cumplía el día de las madres de los desaparecidos y llamé a una señora porque me habían dado el contacto y le dije ¿puedo ir a su casa y hacer una entrevista sobre su hijo desaparecido? Me dijo: sí, venga, venga para acá. Ella vivía en Fontibón. Ella se puso a contarme que su hijo era estudiante de la Universidad Nacional, como 20 añitos, que lo último que recuerdan es que él iba por la acera, saliendo la universidad y que pasó una camioneta, se le acercó, lo metieron a la fuerza y se lo llevaron. En un momento de la entrevista ella me dijo: si quiere venga le muestro donde él dormía y demás. Ya habían pasado como unos 20 años de la desaparición. Y ella me mostró el cuarto de él y cuando yo entré vi que en ese cuarto no había pasado el tiempo. Todo estaba intacto. El chico estaba estudiando diseño gráfico y ahí estaba la mesa de dibujo técnico, los lápices, la ropa de él estaba colgada. Me impresionó tanto ver ese cuarto, que ella lo tuviera tan arreglado. Me desconcertó muchísimo pensar que esa señora tenía el cuarto de su hijo hace 20 años así. Fue como entender o, al menos tratar de hacerlo, cómo sufren las personas que tienen familiares desaparecidos.

### **Y en esos casos, ¿cómo saber cuáles son los límites que uno debe tomar en esas situaciones?**

Tener una capacidad de observación muy grande. Ser muy, muy precavido y no preguntar pendejadas, ni ser impertinente.

**Hay una frase que dice que “todos somos víctimas del conflicto”, ¿está de acuerdo?**

No, yo no creo en esa frase. Porque he conocido mujeres a las que han violentado sexualmente para castigar. He visto masacres de personas inocentes que están durmiendo un día en su casa y llegó la violencia por allí y les arrebató a sus hermanos, a sus hijos. He visto personas que perdieron la cordura porque no saben dónde está su hijo que iba para la Universidad Nacional y pasó una camioneta y se lo llevó. Entonces yo no creo que todos seamos víctimas.

Yo creo que esa frase esconde realmente que nos ocupemos y encaremos a quienes sí han sufrido y sí son víctimas.

**¿De lo que lleva trabajando en la Comisión de la Verdad sí ha visto la reparación?**

Sí. Es una reparación simbólica, porque es una reparación al buen nombre. Es una reparación para que la persona se sienta escuchada y se libere; sienta que la escuchan con atención. Es casi una simbiosis de esa relación de escucha tanto de la víctima como del responsable. Eso es otra cosa, es muy bonito.

**¿Cómo fue esa transición a hacer periodismo de paz?**

Es que yo me cansé un día de estar persiguiendo a los que tenían las armas de estarles escuchando sus discursos mientras mataban a todo el mundo. Después de haberlo cubierto tantos años ya estaba yo agotada y dije: no más. Entonces comencé a ver las poblaciones campesinas, a las mujeres y dije: no, yo quiero más bien como irme con estos relatos de esta gente. Me llama más la atención que estar escuchando una cantidad de mentiras de estos señores armados que lo utilizan a uno para dar sus discursos pendejos. Entonces me puse a cubrir víctimas, a los campesinos, desplazados, a los movimientos agrarios.

**6.2. Ginna Morelo - Andar con los otros para encontrarnos, escuchar y contar**

“Ginna Morelo, es una periodista capaz de moverse a la velocidad que exige el presente, sin faltar a los valores de una profesión anclada en el pasado”. Estas fueron una de las palabras con las que el jurado del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar definió a la periodista cordobesa, cuando ganó el galardón a periodista del año en 2017.

Morelo nació en 1973 en Montería. De la tradicional casa editorial de El Meridiano ha pasado a ser creadora de Consejo de Redacción, una organización de investigación periodística,

editora de la unidad de datos de EL TIEMPO y una de las periodistas vanguardistas en las investigaciones transnacionales. La colaboración es sinónimo de periodismo para ella.

### **¿Por qué empezó a estudiar periodismo?**

Decidí ser periodista desde que estaba en el colegio, en el bachillerato. Muy sin saber realmente qué era eso, me movían como los intereses por acercarme a escuchar. Me hice periodista por la necesidad y el deseo de querer escuchar más que de hablar.

### **¿Hay algún recuerdo de su juventud que se vincule con ese deseo de escuchar?**

Recuerdo en particular a una señora, una madre de un niño que fue asesinado en el Tomate-Córdoba, un pueblito. Su hijo murió en un incendio cuando quemaron su casa los paramilitares y quedó atrapado. Tiempo después la señora se desplazó a Montería y allá le tocan las inundaciones y por casualidades de la vida yo la conozco. Ese es el recuerdo que tengo más presente porque ese día me dije un poco que quería saber más de eso, que quería saber por qué a algunos no nos pasaban cosas y a otros sí les pasaban tantas. Y bueno, se supone que un buen camino para saber eso era el periodismo. Me imaginaba casi como Oriana Fallaci haciendo entrevistas, investigando en zonas de conflicto sin saber que la zona de conflicto que iba a enfrentar era la de mi propia región.

### **¿Cómo fue que inició a cubrir periodismo de conflicto?**

En el año 94 se empieza a montar, a trabajar en El Meridiano, el primer periódico de circulación diaria en Córdoba. Yo hice parte de ese equipo y eso era una cosa histórica porque solo habíamos tenido semanarios y ahí íbamos a tener un diario, me parecía como un compromiso social muy bonito. Cuando empecé, la primera gran cobertura que me asigna el jefe de redacción, fue un desplazamiento masivo y forzado en el sur de mi región, en el municipio de Valencia, en Guadual. Esa primera cobertura me puso aquí, en este camino... como que me chocó en la cara con el conflicto de la región, con el conflicto de Córdoba, con gente que estaba huyendo de las violencias y de los territorios en disputa por parte del paramilitarismo y la guerrilla de las FARC. Así me empecé a acercarme al desplazamiento.

Salir de ahí sin que me pasara nada fue la convicción de que eso era lo que quería hacer, pero no por el riesgo, sino por entender a la gente y por escuchar, otra vez, por escuchar a la gente

a la que nadie escucha. Incluso escuchar el silencio porque acompañar los desplazamientos masivos y forzados es habitar el silencio de alguna manera y entender que en él hay comunicación y eso para mí fue determinante. Fue abrir mis ojos.

**¿Recuerda algún evento, una noticia puntual en ese cubrimiento de conflicto que la haya marcado?**

Dos, creo. Ese del Guadual del que te hablé. Era en un escenario de guerra entre ellos y los paramilitares y les dieron a las personas como unas horas para salir. Así era como siempre ocurrían esas cosas. Yo era una niña. Salimos sin protocolos de seguridad. Todo esto que nos dice la FLIP ahora sobre la protección, de eso no había nada. Lo demás fue más o menos de ese calibre: pueblos desplazados, masacres, asuntos que me hubiera gustado no ver. Quisiera que en mi cabeza no habitaran imágenes de la guerra tan crueles como las que vi.

La otra historia es la de un padre que le matan a su hijo y él se pone encima del cuerpo con la dificultad de poderse agachar para abrazarlo porque era un hombre discapacitado, no tenía una pierna. Estaba sobre la sangre y yo me paralice. No sabía cómo reaccionar o si debía ayudarlo a que se acercara, con todo lo que eso significaba.

Hubo otro momento duro. Una mujer de una zona que había vivido mucha violencia me dice: “si ve esa bolsita que está colgada ahí. Le voy a mostrar”. Coge la bolsa, que colgaba del techo de su casa, la abre y son huesos, son los huesos de su hijo y ella me dice: “estoy esperando que la Fiscalía venga para que hagan lo que tengan que hacer, para decirme qué le pasó. Yo lo tengo desde que lo mataron, lo sepultamos en un lugar, pero después ya yo lo fui a sacar porque yo no quería que estuviera solo”. Esas cosas me acompañan como pesadillas. A veces uno quisiera ser diferente, quisiera ver cosas distintas, quisiera que hubiera más humanidad y menos conflicto, pero bueno es lo que en un país como el nuestro hemos tenido que vivir y seguimos viviendo.

**¿Y el periodista sí es capaz de atender y entender todo eso?**

Yo siempre he tenido muy claro que las conflictividades sociales que tanto marcan a nuestra América Latina y a Colombia en particular son situaciones tremendamente complejas que nos obligan a ponernos de cerca a otras disciplinas que nosotros no pensaríamos. Por lo menos uno periodista chiquitico no piensa que va a necesitar de historiadores, antropólogos,

sociólogos y muy rapidito, más temprano que tarde, me fui dando cuenta de esa necesidad con esa cobertura. Con esa primera cobertura de estar en zona de peligro, con un fotógrafo, de vivir momentos tensionantes, de saber que todo mundo dejaba el pueblo y que nosotros íbamos al pueblo a buscar la noticia y no sé qué más... a buscar balas y a buscar problemas y dolores. Explicar eso no podemos hacerlo nosotros. Se necesita más.

### **¿Sintió miedo en esas coberturas? ¿Cómo las manejó?**

Yo no creo que uno alcance a ser consciente de cómo maneja las cosas hasta cuando se le revientan en las manos y en el alma. Mi primera fase de cobertura del conflicto fue una fase de “la adrenalina”. Vienes de un pueblo y vas a otro, hay una toma, regresas, los muertos, los heridos, las historias, los desplazados, pero después de cada proceso siempre hay un espacio de vacío y de silencio en el que tú te quedas y a algunos nos pesa mucho eso. A mí me comenzó a pesar y a hacer mucho ruido, entonces vino mi segundo momento que fue el de irme a escribir un libro. Sentía que necesitaba decantar muchas cosas, pero resulta que en esa escritura larga fue cuando más miedo sentí porque fui más consciente de lo que había pasado.

¿Entonces cómo manejarlo? Yo siempre he sido una persona que ha trabajado mucho. Cuando tengo espacios de soledad los lleno con actividades para no pensar, eso lo hacía en la primera etapa. Pero cuando ya los dolores se me juntaron por tanta cosa horrible que vi, busqué ayuda. Afortunadamente tuve la mano del Dart Center para el trauma de periodistas, de la Universidad de Columbia. Con ellos pude entender otras cositas más y darme cuenta que necesitaba llenar mi vida de otras dinámicas. Volví al baile, que me gusta, que lo disfruto mucho. Recurrí tremendamente a la poesía, es mi vía de escape. No hay día que no lea poemas, que no quiera conocer a los poetas de las partes donde estoy, como los que estoy conociendo ahora acá en Berlín porque sé que me tranquiliza mucho. Y converso sobre mis dolores, antes nunca lo hice porque no sentía que era capaz.

Siempre se nos vende la idea de que los periodistas tenemos que ser valientes y echar para adelante. Afortunadamente tuvimos maestros como Javier Darío Restrepo que decía que ninguna noticia debe valer una vida. Mi gran mentora es Mónica González, la fundadora del CIPER y gran periodista chilena. Con su historia de vida me enseñó cómo paliar las situaciones y cómo avanzar. Cómo se puede vivir atmósferas de terror y de silencio y cómo puede salir también de ellas con sonrisa y con ganas de vivir y con ganas de hacer más cosas por lo que tú crees.

**¿Hay alguna otra manera de llevar a cabo ese acercamiento con las personas que son víctimas directas?**

La definición que me inventé yo de periodismo es esta: “andar con los otros para encontrarnos y contar”. Andar con los otros implica cederles a ellos el tiempo de ese andar. No es mi tiempo es el de él y solo en ese tiempo es que se va a construir la confianza hasta que la persona decida contarte. Tú puedes llegar a un lugar donde ocurrieron unos hechos violentos ahora mismo y claro que puedes prender la cámara y hacer las preguntas de rigor: ¿qué pasó? ¿cómo están? Y las preguntas tontas: ¿cómo te sientes? Después puedes ir armar una historia. Yo misma hice historias en caliente de masacres. Pasó ese hecho, llegamos al pueblo en la mañana, vimos todas las escenas, escribimos, cerré en la redacción a las 12 y entregué la crónica. Pero lo que viene después es a lo que te tienes que mantener conectado porque resulta que lo que viste ahí y lo que te dijeron no lo es todo. Ellos mismos, las víctimas por decirlo así, hablaron contigo sin ser conscientes de lo que horas antes les había pasado.

Y ahí ya viene la segunda parte que es volver. En esa parte, las personas, ya con más reflexión, dicen: ¿por qué tengo que hablar contigo? ¿quién eres para que yo te cuente la vida mía? ¿cómo sé que la vas a manejar bien? ¿cómo sé que la vas a cuidar y que me vas a cuidar? Es difícil, pero eso se logra. **¿Cuál es la fórmula para eso? TIEMPO. TIEMPO.** Y no el tiempo de nosotros, sino del otro.

**Una de las crónicas de su libro Tierra de sangre, memorias de las víctimas habla sobre un repartidor de muertos, decía que para ese personaje llegó un momento en el que hizo tanto ese trabajo, que se volvió insensible. ¿Así les puede pasar a los periodistas? ¿De tanto cubrir masacres y tantos hechos violentos se pueden volver insensibles?**

No sé si la palabra sea insensible porque creo que sería muy injusto catalogar, poner ese calificativo y bajo esa sombrilla meter a todo el mundo. Me gusta más la palabra normalizar. Son tantos hechos, es tanta la violencia, son tantos los dolores, y es uno tras de otro que eso termina siendo lo normal. Cuando no matan a alguien, eso es lo raro. ¡No, es que eso es lo normal! Lo otro no era normal. Lo que yo creo que pasa en los periodistas es que estamos tan metidos durante tantos años cubriendo eso, que se puede correr el riesgo de normalizar verlo todo con el mismo lente. Ahí hay un peligro enorme porque se pierde también la capacidad de asombro y si un periodista pierde eso, está perdido, ya cedió una parte importante de su territorio. Todos los

hechos son diferentes, son diversos, son únicos, son irrepetibles, o sea ninguno se parece a otro. Yo quisiera que dejáramos de normalizar la violencia.

**Hablemos de la censura porque en ese tipo de noticias es posible que se dé. ¿En algún momento fue censurada?**

Sí claro que sí pasó. Pasó en el diario donde trabajaba. Lo que siempre se nos dijo era que la censura de no publicar X o Y historias era por salvaguardar nuestra integridad y nuestra vida. Éramos un grupo de periodistas que estábamos decididos a jugárnosla el todo por el todo sin saber realmente lo que estábamos diciendo. Por encima nuestro teníamos a personas adultas, que bueno en últimas tomaban las decisiones y decían no, eso no va. Eso te genera muchas confusiones en el momento, tú no sabes cómo asumirlo. Por un lado está el hecho de que hay una protección para el personal, para el periodista, pero por el otro lado también está este asunto de la verdad o las verdades que como periodista debes contar y decir. Son unos dilemas muy grandes que vives, pero al final son censuras también, claramente son censuras, las he vivido y puedo contarlas en este tiempo de mi vida.

**También hay una frase que dice que “todos somos víctimas del conflicto”, ¿está de acuerdo con eso?**

Yo creo que Colombia es un país de víctimas y también uno de victimarios. Cuando comenzó todo este asunto del proceso de paz y de los acuerdos de La Habana yo pedía tanto en mis plegarias internas al universo y a todos los dioses posibles, vengan todos a ver si se puede crear una suerte de programa para atender todas las consecuencias de la guerra en lo mental.

Ahora, sí bien digo que somos un país como de víctimas, me gusta siempre preguntarle al otro cómo se siente frente a ese calificativo. Desde hace un tiempo largo para acá les preguntó a las fuentes y cuando abordo personas: ¿cómo quieres que te nombre? Lo aprendí con una chica que fue violada por los paramilitares y que me dijo que ella no se quiere sentir nunca más víctima de nadie. Ella quiere ser vista como otra persona, empoderada, fuerte, valiente, resiliente, resistente. Me pareció bonito saber que hemos sufrido, pero también es chévere saber que la gente te está diciendo que no te tienes que quedar con el sufrimiento toda la vida. ¿Quién dijo que tiene que ser así? Y que se lo digan a los periodistas me parece bacano porque los periodistas tendemos

a seguir contando la historia muchas veces tan sólo desde el dolor y deberíamos cambiar el chip más rápido y contarlas desde la esperanza.

### **6.3. Héctor Fabio Zamora - Dar el siguiente paso, no quedarnos viviendo de la desgracia de otros.**

Héctor Fabio Zamora, inició su carrera como fotorreportero sin saber cómo funcionaba una cámara. Recuerda que los primeros trabajos como fotógrafo los hizo pidiéndole a un mentor que le dejara lista la cámara fotográfica para que él solo tuviera que oprimir el obturador. Su historia es quizás el mejor ejemplo de que el talento puede ser algo que se desarrolla. Tras un tiempo aprendió a manejar la tecnología y las cámaras digitales, pero su ojo para las historias es el que siempre le hizo tomar las mejores imágenes.

Una de las fotos más importantes, de las miles que ha dejado como registro para la historia, la ven en formato gigante —y un poquito intervenida— todos los días los capitalinos. El famoso “Beso del Bronx”, una foto aérea tomada en 2013 que muestra un beso entre dos habitantes de la temida calle del centro de Bogotá, se convirtió en mural en julio de ese mismo año y se conoce como “El beso de los invisibles”.

Pero como en la vida de todo fotoperiodista, no solo de besos se vive. También de espinas duras. El conflicto lo ha visto desde cerca con los mismos ojos con los que caza las historias.

Zamora, nacido en Armenia, Quindío, y fotógrafo por 24 años (...y contando) del periódico EL TIEMPO, habla sobre la guerra y la esperanza de la paz.

#### **¿Cómo llegó a ser fotorreportero?**

Yo soy un autodidacta. Recuerdo que estaba trabajando en una obra y no estaba acostumbrado a ese tipo de labores tan pesadas. Eso era abrir huecos porque no había retroexcavadoras, sino que tocaba con pala. Entonces recuerdo que llegué una vez a la casa y del esfuerzo que había hecho no pude cargar a mi hija y me incapacitaron. Yo ni podía cerrar las manos, los músculos estaban pues llevados. En ese tiempo de incapacidad que estuve en la casa pasó un señor vendiendo fotos y me ofreció una foto para mi hija y yo le dije: no, es que no tengo plata, no tengo cómo. Entonces el señor me preguntó si yo estaba desempleado. Y le conté lo de mis manos y se las mostré porque estaban llenas de ampollas. El señor me dijo: ¿por qué no

trabaja conmigo vendiendo fotos? Yo le enseñé a vender fotos. Y ahí empezó esta afición por la fotografía, me fui a trabajar con el hombre y al mes ya ganaba el doble o el triple de lo que ganaba en esa obra y mis manos estaban perfectas. No llegaba tan reventado físicamente y tenía contacto con personas y eso me gustaba mucho, Ahí es cuando comienzo a ver a la fotografía como un negocio para sobrevivir y poder comprar leche y pañales sin tanto problema.

Luego quise dar el siguiente paso y me dije: yo no puedo quedar de vendedor de fotos, lo que yo quiero es tomarlas. Le renuncié al señor e hice un préstamo con un gota a gota como para comprar la cámara. Y recuerdo que le dije al señor que me la vendió: necesito tomarle fotos a niños como de medio cuerpo y más o menos a un metro de distancia para que me deje la cámara lista. Mejor dicho, la compré, pero no podía moverle nada.

En algunas ocasiones veía a fotógrafos de prensa de un periódico de Armenia que andaban con chalecos que decían “prensa” y yo decía: qué rico estar ahí, pero todo era muy costoso. Había que comprar rollos, revelar y copiar para saber cómo salían las fotos, etc y yo pues estaba entre la espada y la pared porque fui padre muy joven y mi familia me decía: usted por qué está gastando plata en rollos y en bobadas cuando hay que comprar leche y pañales, hay que pagar un arriendo, hay que pagar servicios. Era muy complicado, pero la perseverancia me llevó hasta el Diario de Colombia, que era donde veía a esos fotógrafos con los chalecos y me ofrecí como fotógrafo sin saber mucho, mejor dicho sin saber nada. En ese entonces el jefe de redacción del periódico me dijo: lo que necesitamos es a alguien que revele los rollos y yo había visto clase de revelar, pero no me acordaba de nada, pero dije: listo, arranquemos. Y me fui a donde un profesor. Él me explicó y me dio unos consejitos, y empecé a trabajar, y con el tiempo me ofrecí como fotógrafo.

Desde eso ya han pasado 26 años más o menos, de los cuales 23 he estado en el periódico EL TIEMPO como fotoperiodista, corresponsal en el Eje Cafetero, luego en Cali, y de ahí me movía por el Valle del Cauca, Cauca, Nariño y Putumayo, dónde estaba en pleno conflicto armado. Zonas muy calientes por todo el tema del narcotráfico.

**¿Tiene algún recuerdo de su juventud relacionado con el conflicto o algún hecho de violencia en particular?**

Por ese entonces estaba en el periódico La Tarde y creo que mis recuerdos siempre van a esos hechos porque me tocó cubrir tomas guerrilleras y masacres de paramilitares. Hubo muchos muertos en esa época.

**¿Qué acontecimientos de conflicto ha cubierto?**

Me ha tocado cubrir todo: ataques guerrilleros, combates entre guerrillas, enfrentamientos de las FARC con el Ejército o con la Policía. Masacres de paramilitares, desplazamientos.

**¿Y hay alguno que te haya marcado especialmente?**

Sí, sí. En Samaná, Caldas, recuerdo que mataron a unos policías y los descabezaron, y lo que decían era que los guerrilleros habían jugado fútbol con la cabeza de ellos. Me impresionó mucho.

También el testimonio de un paramilitar que decía que lo habían obligado a ingresar a las filas porque la guerrilla lo quería matar. Él era profesor de preescolar, de básica primaria y la guerrilla lo mandó a comprar mercado, cuando hablo de mercado es un camionado supuestamente para la población civil, para la gente de la vereda. Resulta que los paramilitares lo pararon en la vía, le decomisaron eso y cuando él subió a la escuela los guerrilleros le dijeron: no cómo así, necesitamos la comida o la plata. Comenzó a recibir amenazas. Cuando llegaron a matarlo salió corriendo y se encontró con los paramilitares, les pidió auxilio y ellos ¡Tranquilo, quédese acá! Así, como unos ángeles guardianes. Él se quedó y comenzó a ver cómo comenzaban a llevar gente, a matarla a palazos, a abrirle el cuerpo para sacarle los órganos y echarlos al río para no descuartizarlos. Ya como a los 15 días pensó que era hora de irse pero no lo dejaron... ‘No, no, usted ya vio mucho ya hace parte de las autodefensas’. La prueba de fuego fue matar a una persona a palazos, abrirlo, sacarle los órganos y tirarlos al río.

**¿En el ejercicio periodístico se le ha presentado algún obstáculo?**

Llevaba en el periódico EL TIEMPO no sé, como 2 o 3 años. Con un periodista, el conductor y yo nos fuimos a cubrir un tema sobre los indígenas del Cañón del Chami. La noticia era que la comunidad indígena había sacado una ley que decía que hombre que se metiera a la

guerrilla, a los paramilitares o a la Fuerza Pública, lo iban a expulsar del resguardo junto con su familia. Los indígenas se estaban involucrando en esos grupos para conseguir dinero o para sobrevivir. Algunos incluso habían sido reclutados por los grupos ilegales. El caso es que estando en eso, tuvimos un encuentro con la guerrilla de las FARC y nos tuvieron retenidos tres días. Los tres asustados, angustiados e incómodos.

### **¿Y cómo manejaron esa situación?**

Yo creo que tuvimos un error grave y fue no haber hecho contacto previo con los indígenas. Sabíamos que ellos tenían una reunión, pero nos fuimos de una para allá sin conocer mucho y esa es una zona que en su momento le decían “El Caguancito”. Ahí había presencia de la guerrilla ELN, del ERG, que era una guerrilla que se llamaba Ejército Revolucionario Guevarista, había FARC, estaba el Bloque Chocó de los paramilitares. Las guerrillas habían hecho vías propias, pero estaban en medio de los resguardos indígenas, y por eso a ellos les estaba tocando vivir todo este tema de conflicto muy, muy cerca.

Fuimos el único medio, pudimos hacer las entrevistas y cuando llevamos no sé, como 30 o 40 minutos de regreso hacia el pueblo nos abordaron en una moto y nos dijeron que nos devolviéramos. Eran unos tipos armados de civil de las FARC y nada, nos tocó hacer caso y regresar. En esos tres días nos dieron comida, no estuvimos encadenados ni nada, pero no podíamos irnos. Un señor que parecía el comandante nos hablaba de la historia del país y de que se estaba armando un bloque capital en Bogotá —cosa que después se confirmó que era así—. Y a los tres días nos soltaron, pero se quedaron con todo nuestro material, los rollos y todo.

### **¿En algún momento durante esa experiencia sintió que podía pasarle algo grave? ¿Sintió que podía morir?**

Sí, cuando nos dijeron que nos fuéramos. Ellos nos dieron las indicaciones. Fue algo como vayan derecho por este camino, caminan dos horas y van a llegar a la vía. Pero nos advirtieron: eso sí, si les pasa algo no es culpa de nosotros, fueron los paramilitares. Seguro que a usted le dicen eso y usted queda con mucha incertidumbre. Nos fuimos los tres caminando y todo el tiempo estábamos mirando para atrás, con una zozobra de ese camino porque no sabíamos en qué momento de pronto nos iban a balear o podíamos pisar una mina sembrada. Afortunadamente llegamos a la carretera y pasó un jeep Willis, que es el medio de transporte de

la zona, y nos llevó sin cobrarnos porque no teníamos un peso. Allá se quedaron con todo, incluso con la camioneta del periódico. Fue un susto terrible.

**¿Hay alguna historia imagen o víctima en particular que se le haya quedado en la cabeza para siempre?**

Muchísimas, pero el relato de una señora que perdió todo en Toribío-Cauca la recuerdo siempre. La guerrilla tiró una pipa en medio de un enfrentamiento y cayó en la casa de ella y perdió todo. Y cuando digo todo no me refiero solo a lo material, perdió a toda su familia: perdió a su esposo, a sus tres hijos. Ella quedó solita. Ese relato siempre se quedó en mí como algo muy fuerte.

**Precisamente en estos territorios el dolor de las personas es muy grande y de alguna manera los periodistas se ven afectados entonces, ¿cómo se podría manejar esto en el ejercicio profesional?**

Cuando uno está en la cobertura, sea la que sea, en ese momento por la adrenalina uno no siente mucho. Está en lo que está. Pero en la noche cuando uno ya se acuesta ahí es cuando piensa: Dios mío, ¿en qué estoy metido? ¿cómo no me mataron? O sea, ¿cómo no me pasó nada en medio de esto? Hay muchas noches de esas, muchas. Si hay momentos en que usted piensa en ese tipo de cosas, es en las noches. Porque ya en calma por la cabeza de uno se pasa de nuevo el drama que usted vio en ese día, las personas enterrando a sus hijos, las viudas, las huérfanas, en fin. Mucha gente le pregunta a uno eso mismo que me estás preguntando: ¿pero ustedes se vuelven insensibles por todo lo que tienen que cubrir? Y mi respuesta siempre es ¡Nooo!, por el contrario. En mi caso, me he vuelto mucho más sensible, lloro con más facilidad porque he aprendido a ponerme en los zapatos del otro, a comprender que lo que le pasó a esa persona a mí también me puede pasar.

**Hay una historia sobre una foto suya que se convirtió en mural. ¿Cómo fue eso?**

Mira yo tomé una fotografía de un habitante en condición de calle en el Bronx, en Bogotá. Él se estaba besando apasionadamente con su novia también habitante de calle. Y esa foto salió publicada y se volvió viral. Fue tan compartida que se volvió un mural. Usted la ve si va por la calle 26 y ahí está en un edificio sobre la carrera 13. Es un grafiti enorme de dos personas dándose un beso apasionadamente.

Cuando a mí me preguntaron que esa foto por qué la tomé si era una pareja dándose besos ahí, yo digo: pero mire el contexto. Es un lugar donde hubo desapariciones, donde hubo muerte, donde hubo secuestros, drogadicción, violaciones. O sea, todo lo malo que puede haber en la vida. Y en medio de eso, encontré el amor. Y si hay amor hay fe, tanta fe que Hernán, que es el hombre aparece en esa foto, se recuperó gracias a esa fotografía después de estar 20 años consumiendo bazuco. Cuando a mí me preguntan cuál es mi mejor foto, respondo que ninguna de conflicto. Esa, esa de esa pareja es mi mejor foto. ¿Por qué? Porque una persona tomó la decisión de recuperar su vida, de estar con su familia gracias a una foto que yo tomé y que salió publicada.

**¿Hay alguna forma de saber, quizás por alguna sensación, cuál es el momento preciso para capturar las imágenes? Porque usted no sabía que con la foto que le tomó a la pareja del Bronx todo esto iba a suceder, pero tuvo el ojo para hacerlo...**

¿Cómo saberlo? Lo importante es estar conectado con lo que está pasando. Lo importante también es pensar qué pasa si yo publico o no publico esta foto. Aunque el tema también es tomarla y pensar qué impacto tendrá la publicación. Hay que pensarlo sobre todo con las personas. Si mi foto sería una condena de muerte contra esa persona, no va porque yo no quiero ser, de ninguna manera, el autor de la muerte de nadie.

**¿Se podría decir que hay algunos fotoperiodistas que caen en sensacionalismos?**

No, no. Yo creo que todos los fotoperiodistas cumplimos una misión muy importante: retratar la realidad... es un tema de memoria histórica fundamental, que si dentro de 50 años alguien busca fotos de Bogotá en el 2020, 2021 diga: ¡uy! mire todos lo que hicieron estos fotoperiodistas. Que miren las fotos, con dron, desde el edificio, desde la calle, la inundación, o mire esta vía cómo era, un tema de memoria y eso no tiene precio.

Ya está en cada persona hasta dónde quiere avanzar con retratar esa realidad. Yo, por ejemplo, no quiero que sea recordado como el de esa foto del soldado desmembrado, el de la sangre, el de la niña allá muerta o la niña allá llorando que porque la iban a desplazar o el campesino en alguna situación vulnerable. Está bien hacer memoria, es un rol fundamental, pero ¿qué hicimos más allá de eso? Esa pregunta también importa. Yo quiero ser recordado más bien por una exposición de campesinos volviendo a su tierra. Algo así. ¡Eso! Y también quiero ser

recordado por estar detrás de cámaras diciéndole a las personas: tú puedes documentar eso, yo te enseño con el celular, que es lo que hago con mis alumnos.

**Hoy en día se habla mucho de las brechas entre hombres y mujeres en el trabajo. ¿En los cubrimientos y particularmente en su trabajo como fotoperiodista pudo evidenciar eso?**

Sí, lamentablemente. Justo acabo de ser jurado de un trabajo de grado de una fotoperiodista y ella trajo a colación todo este tema no solamente en Colombia, sino en el mundo. Por ejemplo, Robert Capa, el conocido fotógrafo de guerra, trabajaba con su esposa. Los dos tomaban fotos, pero así las tomara ella aparecía a nombre de Robert Capa, o sea ella no figuraba nunca. De ella nunca se supo nada porque todas sus fotografías aparecían bajo el nombre de su esposo.

Y en Colombia efectivamente las mujeres no han tenido, lamentablemente, mucha participación en el fotoperiodismo. Ha habido fotoperiodistas mujeres que han estado también en conflicto, pero sí han sido más los hombres los que se han metido en esto. Yo no puedo decir si es que los editores prefieren no contratar mujeres o ha sido una decisión de pronto de ellas de no meterse en un trabajo de estos. Según el informe que entrega esta chica del trabajo de grado es que las mujeres no han tenido mucha oportunidad y ellas se han sentido más rechazadas.

**6.4. Karla Arcila - Ninguna noticia vale la vida de un equipo periodístico**

Karla Arcila nació en Cali. Viene de una familia de artistas. Su madre era música, cantaba, componía y tocaba varios instrumentos y siempre la animó a seguir esa vena musical. “Pero en vez de coger el micrófono para cantar, lo cogía para simular que estaba haciendo reportería”, cuenta Arcila.

Ahora hace parte de NTN24, el noticiero internacional del canal RCN, pero su historia en el periodismo empezó cubriendo el conflicto en el Cauca y el Valle del Cauca. En esta entrevista habla de su experiencia como periodista regional, los obstáculos y retos que afronta la profesión, el proceso de paz, entre otras.

**¿Siempre supo que sería periodista?**

Yo creo que sí. Desde chiquita supe lo que quería hacer. Mi mamá veía mucho los noticieros y crecí viéndolos con ella. Y decía: quiero hacer eso, quiero estar ahí en los lugares de

la noticia, contarle al mundo lo que está pasando. En mi casa por el lado materno, todos son artistas, mi mamá era música y siempre quiso que yo cantara. Me contrató un profesor para darme clases de piano, de música, pero en vez de coger el micrófono para cantar, lo cogía para simular que estaba haciendo reportería.

**¿Tiene algún recuerdo de su juventud relacionado con el conflicto o algún hecho de violencia en particular que haya sido cercano?**

Tengo recuerdos de la guerra del narcotráfico, de los atentados, porque Cali fue una de las ciudades que más sufrió con ese tema por los carteles de droga. Cali y Medellín, claro. Así que tengo desde muy chiquita esa conciencia de vivir en un país afectado y golpeado por la guerra.

**Esa niña que lo veía, que era consciente del conflicto, pasó a contar el país y justo empezó por el conflicto en su departamento, ¿cómo fue ese arranque?**

Empecé como corresponsal en Cali y Valle del Cauca. Somos nosotros quienes generalmente también cubrimos los departamentos de Cauca porque estamos más cerca. Ambos departamentos son plazas muy duras y muy importantes para el conflicto. Desde allí se daban o se dan ataques y tomas guerrilleras. Es un corredor de narcotráfico también. Así que con lo que empecé fue a ir a “zonas rojas” —partes del territorio nacional donde se desarrolla la conducción de las hostilidades por parte de los actores armados NDLR—. Estuve en Toribío y distintas zonas del Cauca donde había constantemente hostilidades. Digamos que de siete días de la semana, tres o cuatro estaba en el Cauca cubriendo ataques guerrilleros.

**¿Recuerda qué hechos cubría?**

Estuve mucho en Toribío. Esa era una zona con base militar y muy apetecida por los guerrilleros. Hice cubrimiento de tomas guerrilleras en ese municipio varias veces. También estuve en los municipios de Florida y Pradera, en Valle del Cauca, que fue la zona que estaban pidiendo los guerrilleros de las Farc en su momento cuando tuvieron a los 12 diputados del Valle secuestrados. Esa zona era para supuestamente hacer el intercambio humanitario. Otro recuerdo eran las liberaciones de secuestrados en el Cauca. Esas tres cosas las recuerdo mucho.

### **Y entre todos esos cubrimientos ¿hay alguno que la haya marcado de manera especial?**

El que ocurrió en el cerro de Berlín fue muy duro. Fue en julio de 2012. Primero, estábamos en medio de unas condiciones que exigían un nivel físico muy tremendo. Había que subir ese cerro de Berlín, que es como subir dos veces el cerro de Monserrate, y en medio de gases lacrimógenos, en medio de incendios porque los indígenas incendiaron la montaña. Fueron condiciones climáticas y físicas muy complicadas en que “chupamos” mucho gas, incluso recuerdo que me desvanecí y padecí todos los efectos que causa el gas lacrimógeno. Pero logré hacer un muy buen cubrimiento, superar todas esas adversidades y tener toda la noticia, informarla.

Otro que me marcó, por supuesto, fue cubrir los diálogos de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC. Ese es un cubrimiento que ha sido inolvidable y demasiado enriquecedor. Aportó mucho a mi vida profesional, emocional y espiritual.

### **Hablemos sobre la cobertura de noticias donde hay víctimas, ¿cómo ha sido ese trabajo? ¿Ha sentido alguna vez que se ha cargado con eso que ha cubierto?**

Pues lo más duro es que uno sí somatiza, sobre todo las mujeres que somos tan sensibles. Siento que a nosotras nos golpea mucho el dolor de las víctimas. Y uno no puede evitar cargarse. Muchas veces uno llega a su casa a llorar y a sufrir. Todavía después de 18 años de periodista lloro por hechos que me toca cubrir y que me toca decir al aire, pero lo más importante es reflejar ese respeto a las víctimas en el tratamiento respetuoso de la información.

### **¿Y cómo se maneja el miedo? ¿Lo ha sentido alguna vez en algún cubrimiento?**

No sé, yo creo que responder eso es difícil porque a uno se le olvida. Uno está tan metido en la cobertura, con una adrenalina tan impresionante por lograr la noticia, por registrar ese momento, por mostrarle al mundo lo que está pasando que a uno a veces se le olvida y cruza ciertas líneas que no debería cruzar. Yo creo que ninguna noticia vale la vida de ningún equipo periodístico y eso es algo que uno siempre debe tener en cuenta, llegar hasta donde uno pueda llegar pero siempre acatando las recomendaciones.

Eso de la adrenalina era lo que me pasaba en Cauca. Cuando ya me iba a dormir —aunque realmente no dormía— lo hacíamos en unos ‘cuarticos’ que alquilábamos a la misma comunidad

que armaba cambuches en los garajes. Se tiraban colchones y ahí dormíamos con el camarógrafo y el asistente. Eran habitaciones adecuadas con tejas de zinc, llenas de agujeros, y en la noche se escuchaba el “ta ta ta ta” de las ráfagas de fusil o a los helicópteros. Cuando uno estaba en ese colchón sobre ese cambuche tratando de descansar para seguir la jornada laboral al otro día o madrugar a reportar y escuchaba esos sonidos, ahí sí sentía miedo y decía: ¡Dios mío! ¿En qué momento va a entrar en esta habitación un tiro y ¡me va a matar! o me va a caer un tatuco? En ese momento sí lo sentía.

**¿Ha identificado errores de los periodistas por dejarse llevar por esa adrenalina de la que habló anteriormente?**

Además de esos riesgos innecesarios de tu vida o la del equipo por la noticia que, repito ninguna noticia lo vale, el otro riesgo podría ser no practicar los principios básicos del periodismo. No se debe tragar entero. No se debe consultar solo a una fuente, sea de un lado o del otro. Hay que contrastar y tener multiplicidad de fuentes siempre. Listo, me habló este grupo armado, el gobierno me dice esto, ahora busquemos qué dice la comunidad, qué dicen las víctimas. Buscar todas las aristas. Entonces un error es quedarse con un solo lado de la información. Y por supuesto no mentir. La veracidad es la base del periodismo, es contar lo que está pasando, confirmarlo antes de salir a decirlo. Yo tengo un dicho que es “primero chiviada que rectificada”, este tema de la chiva es una palabra y es una pelea de solo los periodistas, la audiencia no entiende qué es eso. Entonces siempre hacer una pausa, revisar y confirmar. Hay un dicho de un periódico importantísimo que creo que es el Chicago Tribune, que lo tiene en un muro y que dice: *“Si su mamá dice que lo ama, verifíquelo”*. Hay que verificarlo todo, todo.

**Ahora mismo se habla de brechas de trabajo entre hombres y mujeres, ¿la guerra también era sexista?**

Sí. Yo empecé en el 2003 y en ese momento había muy poquitas mujeres cubriendo orden público. De hecho, fue difícil ganarse el respeto de los compañeros porque yo arranqué muy chiquita y desde chiquita fui muy metelona. Tenía 23 años y periódicamente me faltaba mucho “pelo pa’ moño”, pero era metelona, era berraca. Pero sí fue difícil ganarse ese respeto, el espacio entre los compañeros hombres que me veían como “¿y esta qué?”.

Pero debo admitir que sí se ha disminuido mucho esa brecha, especialmente porque los directores se han dado cuenta de lo berracas que somos las mujeres para cubrir orden público, paz y conflicto.

**Hay una frase que dice que “todos somos víctimas del conflicto”, ¿está de acuerdo con eso?**

Yo creo que sí, directa o indirectamente. Muchos lo han vivido en carne propia porque han sido secuestrados, les han asesinado un familiar, etc. Y otros porque han estado en el medio viviendo asustados, temerosos, con miedo, incluso volviéndose violentos porque han crecido o hemos crecido en un ambiente infortunadamente lleno de violencia. A lo mejor, que los colombianos seamos peleones, arrebatados, contestones y gritones, puede ser porque hemos crecido en un ambiente en el que así se han resuelto los problemas ... a punta de violencia. El conflicto nos convirtió en esto y se nota que nos ha afectado bastante psicológicamente.

**¿Cuál es el fin último de hacer periodismo en conflicto?**

Yo pienso que el fin último de hacer periodismo de cualquier tipo es poder servir, ayudar a la comunidad y poder contar lo que está pasando a gente que a veces no tiene como enterarse.

**¿Y cómo ve el periodismo de paz y de construcción de paz?**

Es interesante y hay que formarse mucho en ello. Además de contar lo horrible que ha sido la guerra, o que fue o que es, también es importante contar lo que está pasando en positivo en los territorios. Por ejemplo con los procesos de construcción de tejido social o de sustitución de cultivos ilícitos. Me parece que es una arista del periodismo muy importante.

**6.5. Gloria Castrillón - Humanizar a quienes han estado en la guerra**

Gloria Castrillón, encarna la generación bisagra del periodismo. Con todo lo bueno de esa vieja guardia que hizo reportería en la calle, que palpitaba en las salas de redacción; y todo lo bueno de la nueva con sus herramientas digitales y sus ideales un poco más intactos.

Gloria, tal como dice su Twitter, es antes que nada, antes que directora de Colombia 2020, el proyecto periodístico sobre paz y posconflicto de El Espectador, antes que autora de libros sobre el conflicto, antes que la gran editora, Gloria es reportera. Su trabajo, como el de todos los de los periodistas de este especial, ha estado marcado por la guerra y la paz. En esta entrevista la bogotana nos da algunas luces sobre cómo cubrirlo.

### **¿Por qué periodismo?**

Lo quise siempre. Desde que estaba como en séptimo grado, tal vez. En el colegio quería ser periodista, armé mi propio periódico del colegio que circulaba yo misma, lo escribía yo misma, lo hacía yo misma. Fue como una certeza desde siempre. Ni siquiera sé decir exactamente por qué, pero fue una certeza desde siempre. Nunca tuve duda de lo que quería hacer.

### **¿Y cómo empezó su trabajo en el periodismo de conflicto?**

Empecé a cubrir el proceso de paz en El Caguán y a través de eso indirectamente llegué al tema de los Derechos Humanos, de entender más a ese actor violento que eran las FARC. Toda esa locura que fue el final de los años 90 y el comienzo de la década del 2000. Era extraño e inevitable que uno estuviera cubriendo hechos violentos a la vez que cubría la negociación de paz. Una vez termina el proceso de paz, lastimosamente solo me dedico a cubrir más noticias en torno al conflicto.

### **¿Cómo fue esa experiencia de cubrir las negociaciones?**

Muy enriquecedora. De lejos es lo mejor que me pudo pasar en aquel momento porque eso me encarriló para lo que he venido haciendo después. Digamos que sí marcó una diferencia y una ruta en mi camino profesional. Mis temas siempre fueron lo político y el tema de investigación judicial, pero cuando voy a El Caguán por primera vez me intereso por el tema de: ¿cómo es eso de negociar con un actor armado? ¿quién es el actor armado que tengo al frente?

Para nosotros ese fue un momento estelar, único. Quizás los jóvenes no lo vean así, pero en el proceso de paz de 1998 por primera vez en la vida los periodistas tuvimos un contacto directo con la guerrilla porque antes, en otras negociaciones, no hubo ese tipo de acercamiento casi “masivo”. Fue conocer a un actor armado, entender las dinámicas de su funcionamiento, su ambición política. Entender y comprender me sirvió muchísimo para todo lo que ha sido mi trabajo, incluso con la negociación de 2016 y con el acuerdo de paz ya en implementación, así que sí fue muy enriquecedora.

A partir de allí me quedé con estos temas de negociación de paz y de conflicto, de derechos humanos, de entender esta dimensión. Hice cursos sobre DIH, empecé a participar en talleres de formación para periodistas que fueran sensibles al conflicto, terminé haciendo una

maestría con énfasis en resolución de conflictos porque definitivamente era el tema que yo quería seguir. Me metí de cabeza en esto y descubrí que era lo que me gustaba y a lo que me quería seguir dedicando de ahí en adelante. Ya no volví a las noticias políticas, ya no volví a las noticias judiciales. Hay cosas que simplemente se nos cruzan y me quedé con esta vertiente del periodismo.

**Me interesa lo que dice sobre que era la primera vez de un contacto con un actor como la guerrilla. Entonces, nadie tenía la experiencia, ¿cómo fue eso?**

No, nadie la tenía. A El Caguán llegamos un grupo de reporteros de todos los medios de comunicación y, literalmente, nos zamparon allá. Llegamos en un avión a ver guerrilleros por primera vez en nuestra vida y a entender qué era una negociación. Nosotros no sabíamos qué era eso y no lo entendimos sino hasta mucho tiempo después. Hicimos algunas cosas como por intuición, pero no porque nadie nos hubiera formado. La reflexión de nuestro cubrimiento y de nuestro papel como periodistas en una negociación de paz se vino a dar después, nunca antes porque nada ni nadie nos preparó. Además, creo que en ese momento el país tampoco estaba preparado para una negociación y tanto fue así que por eso fracasó.

**Y entre todos esos retos que se presentaron en esa cobertura, ¿cuál fue el más difícil?**

Varias cosas. La primera, entender que al otro lado del fusil y del uniforme de los guerrilleros estaban seres humanos. Seres humanos que sentían cosas muy parecidas a mí. Es decir, que podían estar tristes, alegres, que tenían familia, que se enamoraban, que se ‘entusaban’, que sufrían, que querían estar en otro lugar. Fue difícil tratar de ponerle humanidad a ese otro que había sido malo, o mejor, que durante toda mi vida, mi infancia, toda mi juventud escuché que eran malos, que eran la peor tragedia del país y que ellos eran los causantes de absolutamente todos los problemas del país. Cuando te encuentras ahí, cara a cara, ya hay una relación distinta. Nos toca empezar a entender por qué llevaban tantos años en lo mismo, por qué habían llegado a secuestrar niños y ancianos, a tenerlos en las circunstancias en que los tenían. Comprender el país y comprender el conflicto del país a través de ese cubrimiento fue difícil, pero fue un reto interesante.

### **Y en cuanto a las víctimas... ¿Ahí qué retos enfrentó?**

Eso sí es delicado porque tampoco nos prepararon —y esta es la hora que siguen sin hacerlo—. Cubrir el conflicto y sus aristas y personajes no te lo enseñan en ningún lado, nadie te enseña. No hay una cátedra que te hable del tema, no hay un taller en la universidad. Supongo que a ti no te han hablado del tema, a mí tampoco nunca me hablaron y eso que el conflicto llevaba 30 años antes de que yo entrara a la universidad. Jamás me mencionaron cómo ocurrió el conflicto armado, cómo enfrentarme a un actor armado ilegal, a un actor armado legal, ni cómo cubrirlo, cómo tener una conciencia ética para enfrentarme al dolor de los otros, eso nunca nadie lo enseña y eso es un problema grande.

Súmale a eso enfrentar el dolor de los otros seres humanos. Todo eso es muy traumático porque terminas enfrentándote a una situación que tú no tienes por qué saber manejar porque no eres psicóloga, no eres trabajadora social, eres sencillamente una mujer periodista que tiene una libreta de apuntes, un micrófono o una grabadora y tienes que resolver... tienes que resolver tu trabajo. Mi trabajo es hacer que esas personas hablen y me cuenten una historia y yo la relate en cualquier formato, pero resulta que esa otra persona que me tiene que dar la información es un ser humano que está terriblemente afectado, shockeado, con dolor, con rabia, con sufrimiento y yo tengo que aun así hacer mi trabajo. ¿Cómo resuelvo ese dilema? Eso no te lo enseñan, en ningún lado, y no hay receta tampoco.

### **¿Siente que ha pagado algún precio por cubrir estos temas?**

Sí, estigmatización, señalamiento y también en parte el tener que absorber ese dolor y a veces no saber manejarlo.

### **¿Cómo fue esa transición de empezar a cubrir periodismo de paz con Colombia 2020?**

Algo muy importante en Colombia 2020, es humanizar a quienes han estado en la guerra, no importa en qué bando hayan estado. El objetivo es ser mucho más conscientes de para qué abordamos a las víctimas y cómo lo hacemos y saber que cada trabajo es una reconstrucción de memoria tanto con las víctimas o incluso con los victimarios. Quizás eran temas que tal vez ya veníamos haciendo, pero no éramos tan conscientes de que eso era construcción de paz, Entonces, ahora que tenemos un equipo específico para hacerlo y las posibilidades de viajar a territorio de manera constante, podemos llevar esto de manera mucho más sistemática. Abrir los enfoques,

ser mucho más claro en un enfoque de género, tener presentes las voces de las mujeres que tienen que estar en la construcción de la paz y en la resolución de los conflictos. También a los jóvenes que tienen mucho que decir acá y que nunca les hemos preguntado y tal vez no han tenido la oportunidad de hacerlo. Este trabajo es hacer énfasis en cosas mucho más específicas.

**¿Y el alcance es el mismo? ¿Es cierto que las noticias de violencia se leen más que las de paz?**

Sí, lastimosamente, las noticias de violencia “venden” mucho más que las noticias de paz, eso es innegable. Hay que hacer un esfuerzo mayor por comunicar los temas de paz y también para mostrar de manera más amplia esas “pequeñas victorias del Acuerdo”, como las llamo yo. Es que parecen pequeñas, pero en realidad son grandes cuando impactan a una comunidad que antes veía, con obvias razones, en la gente de las FARC a un enemigo, y hoy son capaces de construir juntos proyectos específicos. Así sean 300 personas, pero son 300 personas que ya no están atemorizadas, que no viven en conflicto como lo vivieron antes, sino que están hoy en otro estadio. Son pequeñas y grandes victorias del acuerdo de paz que hay que todos los días estar comunicando.

**¿El fin último de todo esto es concientizar a la gente de que sí se está logrando un verdadero acuerdo y paz?**

No, el verdadero objetivo de esto es decirle a la gente que la guerra no tiene sentido, que es un absurdo, que ya llevamos más de 50 años en esto y no hemos logrado resolverlo. Nos falta todavía entender que la guerra no es la salida y que hay muchas formas de dirimir los conflictos, de resarcir el daño causado durante el conflicto. Eso es en lo que todavía insistimos mucho para que se entienda.

**A propósito del acuerdo de paz, ¿recuerda qué estaba haciendo cuando se enteró de las negociaciones de paz de Santos con las FARC?**

Sí, estaba en la redacción y por radio Francisco Santos filtró la noticia. Al día siguiente vimos una rueda de prensa desde Cuba con cinco enviados de las FARC anunciando que efectivamente habían terminado una fase secreta y tenían el camino allanado para arrancar una negociación formal. ¡Cómo olvidarlo!

### **¿Y fue el mejor acuerdo posible?**

Bueno, los acuerdos son obras humanas y, como tal, siempre serán imperfectas, siempre se podrán hacer mejor, siempre. Pero creo que en medio de todas las eventualidades y errores que tiene fue tal vez el mejor posible... era mejor ese arreglo que seguir en guerra, es lo único que puedo decir. ¿Que no se ha cumplido? Claro que no. Un acuerdo de paz se demora décadas en cumplir. No es que se firma y al otro día hay paz en el país y creo que la demostración es Colombia. El acuerdo no iba ni va a resolver todos los problemas del país. Eso no fue así nunca y nunca fue pensado así.

### **7. Pistas para cubrir el conflicto armado y aprender a narrar la paz**

Esta investigación permitió reunir las recomendaciones de estos cinco periodistas que se han dedicado, durante más de 15 años, a cubrir desplazamientos forzados, narcotráfico, secuestros, violaciones a los derechos humanos y procesos de paz. A continuación adjunto el link del documento: [Pistas para cubrir el conflicto armado y aprender a narra la paz.pdf](#)

### **8. Conclusiones**

En primer lugar, los periodistas de conflicto y paz son quienes se han encargado de reunir las voces tanto de víctimas como de victimarios para que la sociedad conozca y comprenda los dolores, las necesidades, las injusticias e incluso los motivos que han desencadenado hechos de violencia que aún hoy no terminan. Gracias a sus relatos, se han visibilizado los problemas económicos, políticos y sociales de un país y se ha logrado llevar a cabo una construcción de memoria alrededor del mismo.

Por otro lado, en Colombia se han presentado tantas masacres, desplazamientos, secuestros, desapariciones forzadas y violaciones a derechos humanos, que ha sido necesario que los reporteros vayan a esas zonas de conflicto para que registren y muestren lo que está sucediendo. Pero, si bien es cierto que no todos los periodistas eligieron cubrir el conflicto del país, sí es claro que muchos de ellos se quedaron en este campo del periodismo porque sentían la necesidad y el deseo de escuchar a ese otro que durante tanto tiempo ha permanecido en silencio y en el olvido. Cabe resaltar, que esta es una escucha que supone estar, quedarse y compartir, porque, como

menciona Ginna Morelo, solo así podremos ganarnos la confianza de las personas para que se abran y nos cuenten sus historias.

De igual forma, ejercer el periodismo en medio de hechos de violencia nunca va a ser una tarea fácil, por lo tanto, hay que buscar mecanismos para tener una preparación previa, es decir, estudiar los lugares donde se va a realizar el cubrimiento, establecer contactos con las personas que se encuentran allí, tener conocimiento en derechos humanos y adquirir habilidades físicas. De esta manera, se lograrán reducir los riesgos y se protegerá la vida e integridad propia y la del equipo periodístico.

Adicionalmente, la transición de cubrir periodismo de conflicto a periodismo de paz supone nuevos retos que deben ser asumidos rápidamente por los periodistas. Un ejemplo claro de ello es la experiencia de Gloria Castrillón cubriendo las negociaciones del Caguán. A pesar de que esa era la primera vez que veían grupos guerrilleros y la primera vez que iban a cubrir una negociación, fue empíricamente que aprendieron a hacerlo y sentaron las bases para lo que después sería la negociación y los acuerdos de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC en el 2016. Aquí destaco la importancia de un cambio del lenguaje en el que humanizamos a quienes han hecho parte del conflicto sin importar el “bando” en la que hayan estado.

Por último, esa relación constante con quienes han vivido en medio de la guerra inevitablemente termina impactando física o emocionalmente a quienes cubren estos hechos. Los periodistas cargan con historias, miedos, traumas y dolores que son difíciles de sanar e ignorar, sin embargo, cada quien encuentra diferentes formas de encararlos; el baile, la escritura, la familia, leer, descansar y actividades físicas, son algunas de ellas. A pesar de esto, a veces la carga emocional llega a ser tan grande y tan fuerte que hay quienes deben acudir a personas o centros de apoyo para recibir la ayuda necesaria.

Los relatos de Bibiana Mercado, Ginna Morelo, Karla Arcila, Héctor Fabio Zamora y Gloria Castrillón, nos permitieron conocer los riesgos, los impactos y los retos que trae cubrir el conflicto armado y los procesos de paz en Colombia. Además, logramos evidenciar el papel que los periodistas cumplen en medio de entornos hostiles, cómo se ha hecho periodismo en el país durante más de 15 años y lo que debemos tener en cuenta para hacer mejor nuestro trabajo.

- **Producto final:** <http://www.entrelaguerraylapaz.com/>

## Bibliografía

- Aguirre, M. (2014). *Artículo: La vida entre fuego cruzado, crónica de un corresponsal de guerra* [Tesis de pregrado]. Universidad Politécnica Salesiana, Quito, Ecuador.
- Asociación Matiz. (2015). *Resolución pacífica de conflictos. Guía de recursos y experiencias prácticas para educadores/as*. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-50196/documentos/Gu%C3%ADa%20duIN.pdf>
- Arias, C. (2012). Los conceptos de transición y democracia en el pensamiento de las Ciencias Sociales. Uruguay 1985-1989. *Revista de la Facultad de Derecho*, (32), 23-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=568160368004>
- Atitar, M. (2011, 21 de abril). Chris Hondros, el fotógrafo que retrató Bagdad a ritmo de Bach. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2011/04/21/actualidad/1303336807\\_850215.html](https://elpais.com/internacional/2011/04/21/actualidad/1303336807_850215.html)
- Barajas, H. (2016). Peace Journalism – A Panacea For Post-conflict Colombia? *Panorama*, 10(18), 121-135. <https://antilagom.files.wordpress.com/2016/02/peace-journalism-a-panacea-for-post-conflict-colombia-docx.pdf>
- Barcelona Centre for International Affairs [CIDOB]. (s.f.). *Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores*. Barcelona Centre for International Affairs [CIDOB]. [https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/conflicto\\_en\\_colombia\\_antecedentes\\_historicos\\_y\\_actores](https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores)
- Caicedo, E. (2016). *Entre distancias y convergencias: los periodistas que cubren el conflicto armado colombiano y su relación con el sufrimiento* [Tesis de pregrado]. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.
- Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2015). *La palabra y el silencio. La violencia contra periodistas en Colombia (1977-2015)*. Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. <http://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/periodistas/pdf/la-palabra-y-el-silencio-violencia-contra-periodistas.pdf>

- Colombia+20. (2020). La línea de tiempo de los 4 años de la implementación del Acuerdo de Paz. *Colombia+20, El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/la-linea-de-tiempo-de-los-4-anos-de-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz/>
- Comité Internacional de la Cruz Roja [CICR]. (2016). *Colombia: herramientas para periodistas que informan sobre el conflicto*. Comité Internacional de la Cruz Roja [CICR]. <https://www.icrc.org/es/document/colombia-herramientas-utiles-sobre-dih-que-todo-periodista-deberia-tener>
- Correa, A. (2017). *Voces de periodismo en tiempos de guerra: la corresponsalía de guerra a través de las voces de los periodistas que la ejercen* [Tesis de pregrado]. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos [Corte IDH]. (2021). *Caso Bedoya Lima y Otra Vs. Colombia. Adopción de medidas provisionales*. Corte Interamericana de Derechos Humanos [Corte IDH]. [https://www.corteidh.or.cr/docs/medidas/bedoya\\_se\\_01.pdf](https://www.corteidh.or.cr/docs/medidas/bedoya_se_01.pdf)
- Deutsche Welle. (2021). Primera condena en Colombia por el asesinato de los periodistas ecuatorianos de El Comercio. *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/es/primera-condena-en-colombia-por-el-asesinato-de-los-periodistas-ecuatorianos-de-el-comercio/a-57056007>
- Díaz, L. Torruco, U. Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Elsevier México*, 2(7), 162-167. <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>
- Espinar, E. y Hernández, M. (2012). El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos. *Cuadernos de Información y Comunicación (CIC)*, 17, 175-189. Universidad Complutense de Madrid, España. <https://www.redalyc.org/pdf/935/93524422009.pdf>
- Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano [FNPI]. (2018). *La paz con los ojos abiertos: comunicación, periodismo y construcción de paz en Colombia*. Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano [FNPI]. [https://www.dropbox.com/sh/x3d15nvthcxhkp0/AABrBgc0qx6dXPSfodqAZ5XRa?dl=0&preview=Libro\\_la+paz-con-los-ojos-abiertos-2018\\_version-Web+\(1\).pdf](https://www.dropbox.com/sh/x3d15nvthcxhkp0/AABrBgc0qx6dXPSfodqAZ5XRa?dl=0&preview=Libro_la+paz-con-los-ojos-abiertos-2018_version-Web+(1).pdf)

Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]. (2021a). La violencia que ya nos tocó vivir. *Páginas para la libertad de expresión* 1(1), 8-9. Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]. [https://issuu.com/flip-publicaciones/docs/flip\\_-\\_informe\\_anual\\_2020\\_-\\_web\\_issuu](https://issuu.com/flip-publicaciones/docs/flip_-_informe_anual_2020_-_web_issuu)

Fundación para la Libertad de Prensa [@flip\_org]. (2021b, 8 de marzo). #EnLaFLIPNoOlvidamos *Han pasado 31 años y el asesinato de Silvia Duzán, declarado crimen de lesa humanidad, sigue impune* [Video]. Instagram. [https://www.instagram.com/tv/CMLMLkvln2G/?utm\\_medium=copy\\_link](https://www.instagram.com/tv/CMLMLkvln2G/?utm_medium=copy_link)

Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]. (2020). *El asesinato de Guillermo Cano, 34 años después*. Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]. <https://flip.org.co/index.php/es/informacion/noticias/item/2645-el-asesinato-de-guillermo-cano-34-anos-despues>

Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]. (2019a). *Manual de protección para periodistas en frontera*. Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]. <https://flip.org.co/index.php/es/publicaciones/manuales/item/2322-manual-de-proteccion-para-periodistas-en-frontera>

Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]. (2019b). *Callar y fingir, la censura de siempre*. Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]. <https://flip.org.co/index.php/es/publicaciones/informes-anuales/item/2463-informe-anual-2019-callar-y-fingir-la-censura-de-siempre>

Flórez, M., Giraldo, D. y Roldán, I. (2008). Periodistas, guerra y terrorismo. Impactos del conflicto colombiano en los periodistas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(1), 66-80. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v37n1/v37n1a06.pdf>

Heineman, M. (director). (2018). *A private War* [Película biográfica]. Estados Unidos; Aviron Pictures, Acacia Filmed Entertainment, Denver and Delilah Productions, Savvy Media Holdings, Thunder Road Pictures.

Heineman, M. (director). (2017). *City of Ghosts* [Documental]. Estados Unidos; Our Time Projects.

- Laverde, G. (2013). Ser o no ser: periodistas en Colombia. *Justicia*, 18(23), 93-103. Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. <https://doi.org/10.17081/just.18.23.1017>
- Luna, F. (2017). *Comportamiento y propuesta de perfil de fotoperiodistas peruanos en conflictos armados* [Tesis de pregrado]. Universidad Jaime Bautista y Meza, Lima, Perú.
- Mínguez, X. (2015). Conflicto y paz en Colombia, significados en organizaciones defensoras de los derechos humanos. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(1), 179-196. Universidad de Granada. Granada, España. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205039638009>
- Observatorio de Memoria y Conflicto [OMC]. (2021a). *Balance General del conflicto armado*. Fecha de corte 31/01/2021. Observatorio de Memoria y Conflicto [OMC]. <http://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/infografias/balance-general/>
- Observatorio de Memoria y Conflicto [OMC] [@CentroMemoriaH]. (2021b, 9 de febrero). *Según cifras del Observatorio de Memoria y Conflicto (OMC) del CNMH, entre 1958 y el 2020, un total de 425 #periodistas fueron víctimas del conflicto armado en el país. La modalidad de violencia más utilizada por los grupos armados ilegales fue la de los asesinatos selectivos* [Imágenes adjuntas] [Tuit]. <https://twitter.com/CentroMemoriaH/status/1359193716234342400>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (s.f.). *Intrépida corresponsal de guerra muere cubriendo el calvario de los civiles sirios*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/freedom-of-expression/safety-of-journalists/beyond-the-statistics/marie-colvin/>
- Portal para la paz. (s.f.). *Infografía Portal para la paz*. Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación. <http://www.portalparalapaz.gov.co/publicaciones/810/infografia-portal-para-la-paz/>
- Reporteros Sin Fronteras [RSF]. (2021). *CLASIFICACIÓN 2021. Tabla de países*. Reporteros Sin Fronteras RSF. <https://www.rsf-es.org/clasificacion-mundial-2021-tabla-de-paises/>

- Reporteros Sin Fronteras [RSF]. (2020a). *Balance Anual 2020 de periodistas presos, secuestrados y desaparecidos*. Reporteros Sin Fronteras RSF. [https://www.rsf-es.org/wp-content/uploads/2020/12/RSF\\_BALANCE\\_ANUAL\\_2020\\_1\\_Periodistas\\_presos\\_secuestrados\\_desaparecidos.pdf](https://www.rsf-es.org/wp-content/uploads/2020/12/RSF_BALANCE_ANUAL_2020_1_Periodistas_presos_secuestrados_desaparecidos.pdf)
- Reporteros Sin Fronteras [RSF]. (2020b). *Balance Anual 2020 de RSF: 50 periodistas asesinados, dos de cada tres en países en paz*. Reporteros Sin Fronteras RSF. <https://www.rsf-es.org/wp-content/uploads/2020/12/201229-RSF-BALANCE-ANUAL-2020-II-PERIODISTAS-ASESINADOS.pdf>
- Rincón, O., y Ruiz, M. (2012). Más allá de la libertad. Informar en medio del conflicto. *Signo y Pensamiento*, 21(40), 72-86. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2932>
- Torrado, S. (2021, 13 de febrero). Muere el periodista colombiano Herbin Hoyos, creador del programa radial ‘Las voces del secuestro’. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2021-02-24/muere-el-periodista-colombiano-herbin-hoyos-creador-del-programa-radial-las-vozes-del-secuestro.html>
- Torres, L. (2021, 15 de marzo). Un paso histórico para Colombia y el continente: eso es lo que implica que la Corte IDH escuche a Jineth Bedoya Lima. *Pacifista*. [https://pacifista.tv/notas/importancia-caso-jineth-bedoya-corteidh/?fbclid=IwAR2vNs8hTp8JSfqJjZ7RS2wVTChWKvllxR675lw\\_jNC9NQhPvsrqzSd7zQ0](https://pacifista.tv/notas/importancia-caso-jineth-bedoya-corteidh/?fbclid=IwAR2vNs8hTp8JSfqJjZ7RS2wVTChWKvllxR675lw_jNC9NQhPvsrqzSd7zQ0)
- Yaffe, L. (2011). *Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta*. <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n8/n8a07.pdf>
- Zin, H. (director). (2018). *Morir para contar* [Documental biográfico]. España; Sociedad Mercantil Corporación Radio Televisión de España, S.L.U., Contramedia Films, Quexito Films. S.L.